

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavideta.

ADVERTENCIA

Por falta absoluta de tiempo, hemos dejado de servir las reclamaciones que se nos han dirigido de números que contienen páginas de la importante obra del Padre Taparelli.

Desembarazada ya en parte la Administración, puede hoy empezar a servir estos pedidos, lo que anunciamos en el lugar de costumbre, para que se sepa que si no lo hemos hecho antes, no ha sido por falta de voluntad.

PARTE EXTRANJERA.

Indudablemente van a verificarse muy luego grandes cambios en la política del vecino imperio. Los periódicos mas afectos al Gobierno anuncian ya sin reserva ciertas reformas en la organización constitucional de Francia.

El día 16 se dió un gran baile en las Tullerías, y entre polkas y rigodones se dejaron decir las personas mas allegadas al Emperador, y quizá, quizá se oyó de los mismos labios de Napoleón III, que había llegado el caso de modificar en cierto sentido la Constitución del Imperio.

La nueva se esparció rápidamente por Paris, y ya hablan del asunto sin la menor reserva los diarios imperialistas.

Parece que se trata de suprimir el ministerio de Estado en su forma actual, restableciéndose con las atribuciones que tenían en tiempo de M. Fould y del conde de Walewski.

Varios, sino todos los ministros irán a las Cámaras para defender en ellas sus actos y la política del Gobierno. Ya saben nuestros lectores que esta tarea, que a veces suele ser no poco enojosa, estaba encomendada a unos comisarios ministros o ministros voceros que no tenían otro oficio que el de hablar en el Parlamento, dejando a los verdaderos ministros tiempo libre para gobernar.

Dícese igualmente que se trata de suprimir el mensaje al Emperador, ó sea, la contestación al discurso de la Corona; que por lo menos quedará esta reducida a una rápida y sumaria discusión, como la que se verifica en Inglaterra al día siguiente de haberse recibido el acostumbrado discurso de apertura.

En cambio, se restablece el derecho de interpelación que había sido suprimido en la Constitución imperial.

Va a modificarse el régimen de la imprenta en sentido del derecho común.

Añádese que va a convocarse el Senado, a fin de poner de acuerdo estas disposiciones con los principios de la Constitución actual.

Tales son los puntos principales de que se habló en el baile de las Tullerías. Al dar estas noticias, añade *La France*: «Creemos que estas nuevas son formales en el fondo. Parece, sin embargo, que todavía no hay nada definitivamente resuelto, y debemos por lo tanto limitarnos a ser el eco de los rumores que circulan. Estos se han generalizado de tal manera, que según todas las probabilidades, el *Monitor* no tardará en fijar la opinión pública.»

Las reformas que ahora se anuncian como próximas, y que indudablemente no tardarán en aparecer, por la sencilla razón de ser propagadas por los diarios imperialistas mas acérrimos y que beben en mejores fuentes; estas reformas, repetimos, son muy antiguas en la mente imperial. Si mal no recordamos, empezaron a vislumbrarse como proyecto poco después de la guerra de Italia, que dió por resultado las anexionaciones de Nápoles, de los Ducados y de las provincias pontificias. ¿Por qué se lleva a cabo este cambio político en las presentes circunstancias y no se ha intentado siquiera realizarlo hasta ahora?

Esta es la primera cuestión que naturalmente ocurre al leer los pomposos artículos de los diarios imperialistas. Al reflexionar sobre ella, no hemos podido menos de fijar la atención en otra especie de anuncio ó programa, que suscrita por el conde de Chambord y en forma de carta dirigida a un general, publican los periódicos extranjeros. También en este manifiesto se habla mucho de constitucionalismo y de restablecer el Gobierno representativo en toda su potente vitalidad. ¿Querrá el Emperador que en esto nadie le gane por la mano?

Examinando actualmente las reformas anunciadas, cualquiera verá que mas es el ruido que las nueces. Dejemos a un lado lo de la modificación del ministerio de Estado, que en nuestro juicio tiene escasa importancia: pasemos también por alto la circunstancia de que sean estos ó los otros ministros los que vayan al Parlamento a defender los actos y política del Gobierno, porque a la verdad todo ello nos parece accidental y de poco fuste: quedan dos medidas de alguna significación política: la reforma de la ley

de imprenta y el derecho de interpelación que se otorga a senadores y diputados. Acerca de la primera, solo se dice que la legislación ó régimen de la prensa se modificará en sentido de la ley común, de cuyas enigmáticas palabras se deduce que han de apretarse los tornillos de la ley y no aflojarse.

En cuanto al derecho de interpelación, puede de tal manera establecerse, que quede reducido a una nueva ilusión constitucional.

Lo positivo es que trata de suprimirse el mensaje ó contestación al discurso de la Corona, supresión que por de pronto quita un peso de encima al Gobierno francés. Con la discusión amplia a que nos tenía acostumbrados, el gabinete se veía precisado a contestar a los grandes cargos que indudablemente se le harían por la cuestión de Alemania, por la cuestión de Oriente, por la cuestión de Méjico, y sobre todo por la cuestión de Roma. Contestando a estos cargos, tenía que clarearse la política imperial, que hoy mas que nunca está preñada de misterios. Sería fácil, facilísimo encender las pasiones, herir el sentimiento de honra nacional que tan vivo es en Francia, y perturbar esa paz proclamada el día 1.º de Enero, y deshacer el pensamiento de la exposición universal tan vivamente acariciado por el Gobierno. Aguardase en el vecino imperio con impaciencia el discurso de M. Thiers acerca de la política francesa en Oriente y de los últimos sucesos de Alemania, en los cuales todo el mundo reconoce que ha salido profeta; aguardanse, por otra parte, discursos altamente revolucionarios de los oradores democráticos acerca de la cuestión de Méjico, y por último, hay en una y otra Cámara elocuentísimos oradores católicos, cuya voz se esperaba oír con ansiedad acerca de la cuestión de Roma.

Pues bien, el Gobierno imperial les contesta de antemano diciéndoles por medio de la decantada reforma constitucional, que en las actuales circunstancias no quiere oírlos; que no le parece conveniente que los escuche el país.

Quédales, como antes hemos dicho, el recurso de la interpelación; pero probabilísticamente contra este vicio tendrán los ministros la virtud de aplazar las interpelaciones, ó de dejarlas reducidas a meras fórmulas. Al tiempo por testigo.

Por manera que lo que se anuncia como garantía parlamentaria, será probablemente una medida más contra el parlamentarismo.

Los grandes cambios en la política interior del vecino Imperio, con apariencia de concesiones, se llevarán a cabo en sentido restrictivo.

Consideramos de un interés especial los siguientes datos concernientes a la isla de Candia, la que desde el verano próximo pasado es, como saben nuestros lectores, teatro de una lucha muy empeñada.

La topografía de la isla de Creta ó Candia es de tal naturaleza, que las tropas regulares tienen que arrostrar allí obstáculos y dificultades sin cuento. En las comarcas montañosas existen desfiladeros que pueden ser defendidos por un puñado de hombres contra todo un ejército, y valles estrechos por los cuales corren al presente torrentes nutridos con las copiosas cataratas que se precipitan de las montañas; a sus orillas por ambos lados están elevadísimas. Los montes de Siforia están erizados con un cúmulo de peñascos, y hay que poner la planta casi siempre sobre piedra suelta. Los habitantes del país, cuando tuvo lugar la insurrección del año 20, se hicieron cargo de las ventajas que ofrece aquel terreno quebrado, pues ya entonces hicieron rodar por las pendientes de las montañas piedras enormes al pasar las tropas turcas por aquellos desfiladeros, causándoles grandes pérdidas.

Los cretenses han justificado, no tan sólo el renombre que data de los tiempos mas remotos y que también les dieron Epiménides y el apóstol San Pablo de: «embusteros de mala ralea y holgazanes», sino que dejaron asimismo en todo tiempo bien puesta la fama de excelentes guerreros, y como en otra época se distinguían por aventajados arqueros, hoy día sobresalen como muy buenos tiradores con arma de fuego. Hacen la guerra propiamente por inclinación, acudiendo todos los labradores en situaciones y circunstancias como las presentes, a las armas. Ya antes de rayar el alba toma el campesino su escopeta para emboscarse en algun punto favorable, y dejar tendidos a los turcos que van pasando. Sin esperar órdenes ni prevención alguna, únese con sus vecinos, construye parapetos en sitios aparentes a fin de disputar al enemigo el terreno palmo a palmo. La suma sobriedad de los cretenses es proverbial, como no menos su resistencia é imperturbabilidad para arrostrar toda clase de privaciones y penalidades. Con pan duro, y un pedazo de queso pasan semanas y semanas.

Así se explica la duración de la guerra, a pesar de las derrotas que se anuncian todos los días por el telégrafo.

DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

PARIS, 17.—Han caído grandes nevadas en el Mediodía y centro de Francia, interrumpiendo las comunicaciones.

En Suiza algunas aldeas han quedado sumergidas.

PARIS, 18.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:
5 por 100 francos, 69.47 1/2 (alza 17 céntimos).
4 1/2 francos, 98.75 (como ayer).
Consolidados ingleses, 90 5/8 a 5/4 (baja 1/8).

PARIS, 18.—El *Moniteur* de hoy publica un decreto imperial, en virtud del cual se realizan las reformas de las Cámaras con arreglo a las noticias anticipadas por la *France*. La discusión del mensaje será reemplazada por el derecho de interpelación, el cual se obtendrá con el asentimiento de dos secciones en el Senado y cuatro en el Cuerpo legislativo. La Cámara votará la orden del día pura y simplemente, ó la rechazará.

A dicho decreto precede una carta del Emperador a Mr. Röhner, ministro de Estado, anunciando que se presentará una ley para conferir exclusivamente a los tribunales correccionales la apreciación de los delitos de imprenta.

La carta dice también que es necesario arreglar por una ley el derecho de reunión en los límites que exige la seguridad pública.

El Emperador recuerda que decía el año pasado: «Mis deseos son avanzar en terreno firme, capaz de soportar el poder y la libertad.»

Estas palabras se han realizado por las medidas actuales. No se conmovió el terreno que quince años de calma y de prosperidad han consolidado. Hagamos por afirmarlo más y más, estrechando nuestras relaciones con los grandes poderes, asegurando por leyes sabias nuevas garantías a los ciudadanos. Concluyendo por fin el coronamiento del edificio levantado por la voluntad nacional.

El *Moniteur* añade en un suelto que todos los ministros han depositado hoy su dimisión en manos del Emperador.

PARIS, 19.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

5 por 100 francos, 69.47 1/2 (alza 17 céntimos).
4 1/2 francos, 98.75 (como ayer).
Consolidados ingleses, 90 5/8 a 5/4 (baja 1/8).

PARIS, 19 a las seis de la mañana, recibido el 20 a las tres de la tarde.—Atenas, 12 (por la vía de Trieste).—La Cámara ha votado la cantidad de 200,000 dracmas para el envío de misiones extraordinarias, y otra cantidad de un millón de dracmas para el armamento del ejército.

Las operaciones en Creta se hallan suspendidas a causa del frío.

BERLIN, 18.—La *Gaceta del Norte* publica un llamamiento hecho al comité de Leipzig, para que abra una suscripción en beneficio de las desgraciadas familias candiotas.

El comité ha contestado que estaba pronto a dar su adhesión a dicho proyecto.

PARIS, 19 a la una de la tarde.—El *Memorial Diplomatique* dice que Turquía se ha decidido a dar satisfacción a las peticiones de la Serbia, y a evacuar las fortalezas.

El *Fremdenblatt* de Viena dice que una junta de médicos ha declarado que la curación de la Emperatriz Carlota era completa.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE ENERO DE 1867.

LA MUERTE DE POLONIA

Y EL PROGRESO MODERNO.

Recientemente hemos leído en *La Reforma*, periódico liberal de esta corte, un artículo notable que lleva por epígrafe el famoso *Vae victis* de los antiguos, y empieza con la exclamación siguiente: «Polonia ya no existe! No vacilamos en calificarlo de notable, no a la verdad por la exactitud y pureza de su doctrina, sino por contener materia de meditaciones luminosas. Acace muchas veces que los sanos principios se ven confirmados en los escritos que los desconocen ó combaten; y esto cabalmente nos parece acacer en el presente caso. Por cuya razón para tratar el punto que deseamos esclarecer, queremos valernos del artículo de *La Reforma* a fin de mostrar con sus preciosas confesiones lo que es el progreso moderno y el término a donde conduce a la sociedad europea. Pero ante todo espongamus brevemente el objeto del esprezado artículo.

Empieza *La Reforma* diciendo que ya no existe Polonia. «Aquel antiguo reino, añade, forma ya parte del Imperio moscovita, y será dividido en diez gobiernos, subdivididos en ochenta distritos. Rusia ha llevado por fin a cabo la laboriosa transformación que hace cincuenta años estaba preparando: la extinción completa de la nacionalidad polaca.» Así refiere el mencionado periódico la muerte de Polonia, aunque a la verdad hubiera debido, a vista del cadáver ensangrentado de tan ilustre nación, considerar principalmente las heridas que a tal estado pueden reducirla, que no son ciertamente las que le infiere una división administrativa de su ter-

ritorio, sino las causadas en su propia lengua y en la religión que profesa por sus fieros despotas. Descuartizar un pueblo dividiéndolo en provincias conforme a un plan uniforme y extraño a sus condiciones naturales, es un golpe ciertamente cruel; mas para ser mortal tiene que herir lo que hay más íntimo y capital en su vida, el órgano vivo de comunicación social entre sus miembros, y el vínculo de su unidad moral y de su comunicación con Dios, el idioma y la fé. Ambos golpes los ha descargado Rusia contra Polonia. *La Reforma*, sin embargo, se ha fijado exclusivamente en la nueva división territorial que ha hecho trozos su territorio. No lo extrañamos: las doctrinas mecánicas que corren entre muchos, no tienen otro criterio que el puramente material para juzgar de la vida ó de la muerte de las naciones.

Después de referir el hecho contenido en aquella primera exclamación: «Polonia ya no existe!» *La Reforma* recuerda oportunamente el dicho de uno de los genios más eminentes de Francia: «Polonia no perecerá!» y el acuerdo tomado por Europa entera en un Congreso célebre para mantener su independencia y nacionalidad; y estas mismas palabras repetidas por Francia armada con todo el poder de la opinión; y las disposiciones de un Soberano poderoso que ha querido tender su mano a la víctima: todo ha sido inútil, añade; ¡el fallo de la suerte queda cumplido!

Observa *La Reforma* después de evocar tales recuerdos que hoy día aun los que en otros tiempos se mostraban apasionados defensores de Polonia, abandonan su causa, y aun «se muestran complacientes en disculpar el golpe de gracia asestado a la víctima, ó ahogan los acentos de la compasión ante los del cálculo egoísta, como hacen algunos periódicos franceses que no lamentan ya la suerte de la nacionalidad polaca, desde que esta no puede servir de apoyo a los planes de dominación y engrandecimiento de Francia.»

Hasta aquí lo que llevamos visto del artículo que analizamos se reduce, pues, como ven nuestros lectores a referir el triste caso, a recordar las pasadas promesas y el abandono presente de que es objeto la infeliz Polonia. Esto solo bastará para nuestro intento si solo quisiéramos poner de manifiesto lo que en la defensa de las causas más justas, nobles y ya antiguas puede esperarse de los protectores modernos del derecho nuevo. Pero no queremos detenernos en una verdad que los últimos experimentos han puesto fuera de toda duda; sino considerar el presente estado de la infortunada Polonia en sus relaciones con el progreso humano, tal como es entendido por los apóstoles que lo predicaban en nuestra época, entre los cuales no sería injusto contar a *La Reforma*. Veamos, pues, si este periódico que así se duele de que otros no tengan compasión con la esclarecida víctima, veamos si ella por lo menos sabe llorar sobre el sepulcro de Polonia.

«¡Llorar decimos! Pero si el lector ha fijado su atención en las espresiones de *La Reforma*, fácilmente comprenderá que este periódico no tiene lágrimas para el infortunio de los pueblos. Ciertamente, cuando en los hechos mas deplorables solo se contempla lo que únicamente ve dicho periódico en la muerte de Polonia, el fallo de la suerte, los ojos permanecen enjutos por grande que sean la generosidad y el luto del corazón. No es, pues, de maravillar que *La Reforma* «no derrame lágrimas estériles sobre la tumba de esa infortunada nación.» Pero penetremos todavía más, siempre con el escáncalo del análisis, en las entrañas de nuestro asunto. Digamos las palabras que el mismo diario pronuncia sin derramar una sola lágrima sobre el sepulcro de Polonia acerca del progreso humano; si, digámoslas, que si la lección que contienen no es por cierto edificante, al menos puede ser útil.

«No desconocemos, dice *La Reforma*, la razón con que los periódicos extranjeros, y en particular el *Times*, afirman que la tendencia del «progreso moderno camina a la extinción de toda nacionalidad subdividida.... no negaremos tampoco que bajo ciertos puntos de vista pueda mejorar con la fusión propuesta (la rusificación de Polonia) la situación de los polacos.» «¿Cómo ha de derramar, pues, *La Reforma* lágrimas estériles sobre la tumba de aquella nación, cuando en ella ven sus ojos un movimiento del progreso moderno, que es el idolo a que sacrifica? Verdaderamente es que luego confiesa que el último acto de Rusia no es en el fondo otra cosa sino la consagración del derecho del más fuerte; más ¿quién ignora que en esto consiste cabalmente el progreso moderno que adora *La Reforma*? Hé aquí ahora las líneas con que este periódico pone fin a su artículo:

«No renegamos, no, de las promesas que a la fraternidad y al progreso humano brinda en el porvenir la constitución de grandes nacionalidades; no desconozcamos en los hechos que en la historia

moderna van realizándose el cumplimiento de las grandes y sabias leyes biológicas que presiden al desarrollo de la humanidad en el espacio y en el tiempo. Pero al saludar con entusiasmo el ideal futuro, consagremos, al menos, un momento de consideración y de respeto al pasado que muere, y no echemos tan pronto sobre su entera tumba el frío y egoísta ¡*Vae victis!* de la antigüedad pagana.»

Después de leer estas palabras, no se comprende bien que *La Reforma* no sepa componer lo que está pasando en Polonia «con los intentos liberales y reformistas que se suponen en el Emperador moscovita.» ¿Acaso la ejecución de estos intentos no es el medio seguro de impulsar a los pueblos por las vías del progreso moderno, en los cuales se encuentra, según *La Reforma*, el sepulcro de Polonia, nueva piedra miliar que muestra al pasajero el camino andado hasta aquí y lo que resta aun que andar para realizar el ideal del progreso, que consiste por lo visto en la extinción de toda nacionalidad subdividida? ¡Ah! el liberalismo de *La Reforma* saluda con entusiasmo este ideal, diferenciándose solamente del que concede al Emperador moscovita en que no quisiera echar tan pronto como este sobre el sepulcro entera Polonia el *vae victis* de la antigüedad pagana. Cuestión de tiempo y si se quiere de sentimentalismo accidental y estéril hasta en lágrimas; pero en el fondo se aprueba, se aplaude la muerte de Polonia y aun se saluda con entusiasmo el ideal del progreso realizado por manos de la Rusia. Y no sólo se le aprueba y aplaude, sino además se le justifica alegando que tal es el fallo de la suerte (*sic voluerit fata*), que tales son la lógica inexorable de la historia, las grandes y sabias leyes biológicas que presiden al desarrollo de la humanidad en el espacio y en el tiempo.

Aquí tiene el lector en sustancia la lección que nos da *La Reforma* acerca del progreso moderno en materia de nacionalidades, con ocasión de extinguirse la de Polonia bajo la mano de hierro que la oprime. Rusia está consumando este espantoso sacrificio, pero acaso sienta en su corazón, no menos helado por la ambición y el espíritu liberal que las estepas del Norte por el soplo del Aquilon, acaso sienta algun peso angustioso, alguna repulsión moral instintiva, alguna compasión por su víctima, alguna punzada dolorosa del remordimiento: reservado estaba al liberalismo de la Europa occidental, al que tantos aspasientos ha hecho viendo cómo ha sido tratada Polonia, al que ha inspirado promesas y utirramos por su libertad é independencia, al que acaso la ha movido con esperanzas de cooperación a levantarse una vez más contra su opresor, sin más resultado que sentir luego más duras y pesadas sus cadenas, cubiertas de la sangre de sus hijos; reservado estaba, decimos, al liberalismo defensor de nacionalidades injustamente oprimidas, declarar que no tiene lágrima ninguna que derramar sobre el sepulcro de Polonia, y que si bien la muerte de esta nación es la consagración del derecho de la fuerza; pero el progreso moderno pide este sacrificio, y una vez consumado el hecho, la fusión será buena aun para los mismos polacos. Tranquílícese, pues, interiormente Rusia, si acaso está turbada por alguna sombra molesta; tranquilícese, porque su obra es buena, civilizadora, legítima: buena aun para los mismos polacos, civilizadora en el sentido del progreso, legítima porque es el cumplimiento de las leyes biológicas del desarrollo de la humanidad. Así lo declara *La Reforma*, órgano autorizado de una escuela que de hoy más será conocida por su gran respeto a las nacionalidades subdivididas.

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

CARTA DEL CONDE DE CHAMBORD

AL GENERAL DE SAINT-PIERRE.

«Fronsborg, 9 de Diciembre.—El año que va á espirar, querido amigo, no ha sido afortunado para Europa y en especial para Francia. La gravedad de las circunstancias preocupa todo el mundo, y la situación está llena de incertidumbres y peligros. Agitada la opinión, los intereses amenazados se inquietan por lo presente y se asustan de lo futuro, porque repuestos apenas de una sacudida violenta, temen otras nuevas. Vemos resucitar cuestiones que parecían adormecidas: armamentos por do quiera: por do quiera aprestos formidables de destrucción y de guerra. Los sucesos ocurridos recientemente en Alemania é Italia, han confundido todos los cálculos, burlado todas las previsiones, roto inopinadamente el equilibrio europeo, sin que ningún país haya sentido vivamente como el nuestro su doloroso rechazo.

Considerando, sin embargo, con calma y sangre fría el estado de las cosas, no veo, gracias a Dios, nada irreparable para nosotros. Nuestra influencia preponderante ha recibido un golpe rudo, pero una conducta cuerda y firme, exenta de temeridad y de flaqueza, puede rehacerla. Si, la Francia, con su energía, con su lealtad, con su desinterés, pron-

ta á apasionarse por todas las grandes ideas, á consagrarse á todas las causas justas, con su ejército tan admirable por la disciplina como por el valor, con su poderosa unidad, obra de los siglos, marchará siempre á la cabeza de las naciones. Su grandeza es necesaria al orden, á la estabilidad, al reposo de Europa. Pero esta es una razón más para no desatender los consejos de una política previsora, para no aceptar en silencio lo que nuestros padres han tratado de impedir en todas épocas, para no dejar que se formen á nuestras puertas dos vastos Estados, uno de los cuales en especial, dispone de una fuerza militar indisputable. Justamente celosos del honor y de la dignidad de nuestra hermosa patria, tenemos para ella hasta la sombra de una amonación de la influencia que la corresponde.

Naturalmente mi pensamiento se fija con tristeza en Roma, donde en este momento dejamos destruido una de las grandes obras que ha hecho Dios en favor de la Francia: me refiero á la soberanía temporal del Jefe de la Iglesia, garantía indispensable de su independencia y del libre ejercicio de su autoridad espiritual en todo el universo. Cuando 18 años atrás, sostuvimos esa institución diez siglos secular, destruíamos un momento por la revolución, hemos reivindicado como un deber sacrosanto el deber de defenderla contra nuevos ataques, y en tanto que nuestros soldados custodiaron la ciudad santa, la revolución ha temblado ante ellos; pero ¿qué sucederá después de su salida?

Si hubieran inspirado otros sentimientos al Gobierno de nuestro país, fiel á sus tradiciones nacionales y á su glorioso título de hija mayor de la Iglesia, la Francia habría tenido algo más que ofrecer al Padre Santo que un apoyo interior y pasajero. Sostenido por ella, nada habría tenido que temer Pío IX de sus enemigos; habría podido realizar en paz su doble misión de Pontífice y Rey, y sus pueblos le estarían ya debiendo las mejoras, cuya generosa y paternal iniciativa había tomado.

Tocamos hoy quizá á una catástrofe de consecuencias incalculables. No está sola en peligro la soberanía del poder pontificio. Al despojar al jefe de la Iglesia de su poder temporal, no se pensaba hasta el presente más que de restituirla á la santa y honrosa pobreza de la edad apostólica, para que, descargado de los cuidados de la tierra, ejerciera más libremente su autoridad espiritual. Pero ya no hay hipocresía: en el poder temporal se hiera á la autoridad espiritual, al principio mismo de toda religión y de toda autoridad.

Pronto se pedirá lógicamente que desaparezca de nuestras leyes y de nuestros tribunales la idea de Dios, no habrá entre los hombres más lazos que el interés, la justicia será convencional; pero sin otro camino para obtenerla que la fuerza, y el edificio social, minado en sus cimientos, se deshará por todas partes.

Recházase, no sin razón, la ingerencia de la Iglesia en la política; se quiere que se encierre el Clero en sus santas funciones, sin mezclarse en las cosas exteriores; pero ¿cómo no ha de ocuparse en ellas cuando se haya perturbado el gobierno de la Iglesia, cuando su jefe venerado no sea libre y tenga que abandonar á Roma?

No, la causa de la soberanía temporal del Papa no es aislada; es la de toda Religión, de toda sociedad, de la libertad. A toda costa hay que prevenir su caída.

Digámoslo en alabanza de nuestro país: ni en época alguna, ni en ninguna circunstancia, se ha equivocado sobre el carácter y alcance de lo que veía. Su recto sentido no ha cesado de indicar lo que había que hacer y que evitar. Así sus primeras impresiones sobre Italia, sobre la expedición de Méjico, sobre la lucha posible en Alemania, señalaron de antemano en los estrechos límites dejados á sus manifestaciones, las peligrosas consecuencias de una política proseguida, á pesar de las advertencias reiteradas, que no han tardado en justificar los hechos.

Me trazais, querido amigo, un cuadro alíctico de nuestra situación interior. Como vos, reconozco la profundidad del mal que contiene en lo interior la grandeza de nuestros destinos. Hace tiempo que os son conocidos los votos que mi razón y mi corazón me dictan en favor de mi patria.

El Gobierno representativo en toda su poderosa vitalidad; los gastos públicos seriamente intervenidos; el imperio de las leyes, el libre acceso de todos á los empleos y á los honores; la libertad religiosa y la libertad civil conservada y exenta de todo ataque; la administración interior libre de las trabas de una centralización excesiva; la propiedad territorial restituida á la libertad y á la independencia por la disminución de las cargas que sobre ella pesan, la agricultura, el comercio y la industria constantemente fomentados, y sobre esto, una gran cosa, la probidad, que no sólo es obligación de la vida privada, sino también de la pública, la probidad, que constituye el valor moral de los Estados como de los particulares!

¿Hay necesidad de añadir que tras de tantos trastornos, una de las primeras necesidades de la Francia es la unión? La única política que le conviene, es una política de conciliación, que una en vez de separar, que olvide las antiguas disidencias, que apele á todos los méritos, á todos los nobles corazones que, amando á su patria como una madre, quieran verla grande, libre, dichosa y respetada.

Por mi parte, mi dolor es contemplar de lejos las desgracias de mi patria, sin que me sea dado tomar parte en ellas. Pero si en las pruebas futuras me llama un día la Providencia á servir, me vereis resueltamente entre vosotros para salvarlos ó perecer juntos.

Vos que me conocéis, querido amigo, sabéis perfectamente que estas han sido siempre mis ideas; eran las de mi juventud, como lo son hoy confirmadas y maduras por el trabajo y la experiencia.—Recibid, etc.—*Enrique V.*

Acercas del precedente documento dice *La Epoca*:

Un documento, curioso por su procedencia, nos ha traído la prensa belga; es una especie de manifiesto dirigido por el conde de Chambord al partido legitimista y á la Francia en forma de una carta para el general de Saint-Priest.

Dejando á un lado lo que hay siempre de lisonjero en las promesas de pretendientes, es notable el espíritu liberal que se revela en las palabras

del último representante del legitimismo en Francia. Respetuosos hacia todas las desgracias, admirando la dignidad con que el nieto de Carlos X ha sobrellevado su destierro, no podemos tener igual confianza que él en los secretos del porvenir, pero de cualquier modo, consignamos con simpatía el tributo rendido al espíritu del siglo.

Y después de lo que dice *La Epoca* nada tenemos que decir nosotros, cuyo modo de ver acerca del espíritu del siglo es muy conocido de nuestros lectores.

A continuación insertamos la apreciable carta dirigida por el sabio Obispo de Jaén á uno de nuestros redactores. Como este haya vertido recientemente al castellano y publicado ya el primer tomo de la insignie obra del reverendo Padre Taparelli, intitulada *Ensayo sobre el derecho natural*, y tenido el honor de remitir uno de sus primeros ejemplares al venerable Prelado de su antigua diócesis, en testimonio de profunda estima y afectuoso respeto, el ilustre lector ha correspondido á este humilde acto de atención con el notable documento que insertamos á continuación, en que se juzga y pondera la obra en la balanza de un juicio siempre seguro y luminoso. Si alguna duda hubiésemos podido abrigar sobre el altísimo valor del libro del gran publicista de la Compañía de Jesús, el voto irrecusable del docto autor de la presente carta la desvanecería por completo: de todos modos puede servir para confirmarnos en la idea de haber servido lealmente á nuestra patria ofreciéndole en idioma castellano la obra acaso más exacta, mas profunda, mas bella y mas pura que se ha publicado en nuestro siglo sobre filosofía del derecho. No diremos otro tanto de la bondad de su versión, pues si bien á ella se extiende el voto favorable del ilustre Prelado, pero la benevolencia de su corazón para con el traductor español, le hace temer á este que en el juicio de su venerable lector haya tenido este sentimiento no escasa parte. Dámosle, pues, humildemente las gracias por la bondad con que nos ha favorecido contribuyendo por su parte á que tan grande obra sea conocida y estimada, y á que la sana doctrina que en ella se explica con claridad y solidez admirables se difundan y triunfen en nuestra patria.

Sean lícito recordar á este propósito, que la obra de derecho natural tan encarecida por el respetable señor Obispo de Jaén, tiene un complemento magnífico en el *Examen crítico del Gobierno representativo*, cuyo primer tomo está á punto de terminarse en las columnas de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, donde únicamente se publica. Ambos libros se completan recíprocamente, formando entre los dos un verdadero alcazar donde la sana doctrina, defendida de los sofismas modernos, lanza contra los errores de la época rayos de luz y de verdad.

JAÉN, 16 de Enero de 1866.

Sr. D. Juan Manuel Orti y Lara: Muy señor mío de todo mi aprecio: vengo devorando á ratos bien ganados el primer tomo del *Ensayo teórico de derecho natural*, escrito en italiano por el reverendo Padre Taparelli, y traducido por Vd. al habla castellana.

Tal *Ensayo* me parece una verdadera obra con todas las condiciones que es de apetecer en las de su clase, y mejor arreglada á método que muchas elementales.

Abarca ella en ordenado conjunto aquellas cosas que, procediendo unas de otras, forman la genealogía intelectual que, á mi modo de ver, se propuso dibujar el autor. Vd. sabe que los antiguos dijeron con propiedad: *prout esse, quam operari*, y el Padre Taparelli, que conoce á fondo la buena antigüedad, parte de ese mismo principio para eslabonar sus conceptos, señalando sus varias precedencias con propios caracteres, y haciendo de ellas sabias aplicaciones. *Ser y poder*. Es una cosa, luego puede. De este principio universal deriva la noción del derecho de igual especie.

A semejanza de Santo Tomás, y tomándolo por guía en la disección de las pasiones, se ve á Taparelli cuajar los capítulos de su obra como si brotaran unos de otros, y correspondiéndose mutuamente los párrafos para constituir el complejo de doctrina y observaciones que da trazado y unidad á su escrito. Consonancia, mutuo apoyo, íntima cohesión; transparente belleza en materias abstractas, hé aquí el carácter de la obra.

De las ideas de orden, proporción, relaciones, fin y medios saca tal jugo y provecho el autor del *Ensayo* que bien puede decirse encierra dentro de tales nociones cuanto acerca de la materia escribieron propios y extraños, antiguos y modernos, siguiendo á unos y confutando á otros con delicado criterio, y con envidiable ingenio.

Los conceptos expresados en el lenguaje exacto de la ciencia por *deviatio, desordinatio, aversio*, etc., etc., son, á mi juicio, la clave que ha servido al Padre Taparelli para dar á conocer de una manera ingeniosa el cómo y el cuánto de la deformidad y torpeza. Así es que de un cabo á otro de su libro viene remitiendo los pensamientos y las palabras con que las expresa á números ya hojeados y á otros que vendrán, como quien ya ve por mera intuición el todo de su obra en la imagen que de ella formó su mente.

Con tal género de dominio sobre su intento ha podido el autor hablar con laudable maestría acerca del hombre, de su ser, del derecho natural, de la familia y de la sociedad humana; determinando con exactitud la naturaleza, filiación y relaciones de cada una de estas ideas. A todas ellas se las ve nacer bajo la mano del autor, se las ve vivir, nacerse y tomar enlace en aque-

lla forma que les imprimió el Supremo regulador, á cuya norma se conforma y ajusta toda rectitud. La teoría, pues, de *ser y poder* es recíproca de *ser y deber*; que eso de llamar poder á la autoridad, mas nace de la teoría materialista, pasión contemporánea que todo lo envilece, que de su noción verdadera.

Aquello también de *desproporción* tomado por torpeza debe entenderse en el sentido que el autor se explica á cada paso. Cuida mucho, como en el número 187, pág. 105, de significar que la torpeza es una *desproporción moral*, como si dijera, cierta desproporción moral, porque no toda desproporción moral, según que implica desigualdad, es torpeza. Lo es según que dice desconfianza del fin honesto, ó de la regla.

Hay, por ejemplo, desproporción moral-natural entre padre é hijo, entre mayor y menor, entre maestro y discípulo, entre lo finito y lo infinito; y sin embargo no se da torpeza en dichas y mil otras desproporciones ó desigualdades. Por lo mismo, la palabra *deviatio ab ordine, desordinatio* corresponde exactamente á la idea de torpeza. Por otra parte, no pudiera ser torpe lo que es necesario; y necesaria es la desproporción ó desigualdad ordenada, forma propia de las gerarquías naturales, morales y sociales.

Considerada la proporción como conformidad con su objeto y la desproporción como desconformidad resultará que todo lo proporcionado es honesto y torpe todo lo desproporcionado. Mas hay desproporción natural y ordenada que implica proporción de fin, de tendencia ó de hábito, y esta por lo tanto es conforme á la misma naturaleza. Así como es natural que falte entre dos cosas y en sus relaciones la proporción de medida ó entidad. Pero esto que llamamos falta de proporción, es mas bien desproporción gradual, como la hay de cuantidad y extensión en los dedos de la mano, conforme en verdad y proporcionada esta graduación al fin á que se ordena la mano; que no todos los miembros producen el mismo acto, aunque todos tiendan á su fin propio. *Omnia autem membra non eundem actum habent.*

¿Quién mejor que el Padre Taparelli ha formado estas escalas, y quién con más ingenio que él ha unido tales anillos? Por cierto que al hablar, en sentido social, de derecho, de humanidad, de autoridad y unidad, ha dicho el autor cosas que los hombres entendidos aprendieron y saben; pero que ven ahora expuestas y aplicadas en el *Ensayo teórico*, con extrema habilidad y con lustre de la sana doctrina.

Como es imposible hablar de derecho bajo cualesquiera de sus denominaciones, sin que todas ellas se refundan en la noción propia de derecho natural, de ahí es que el autor del *Ensayo* encuentra á la mano y aprovecha como de paso, pero con ingenioso propósito, lo que atañe al derecho de gentes, al derecho de paz y de guerra, público y privado. Por manera que en la obra aludida se produce la doctrina católica en su más conveniente forma, ayudada también de un método admirable.

leyendo el *Ensayo* me figuraba leer la obra de un español escrita en lengua castellana. Con esto emito mi pobre juicio acerca de la traducción. Ella es castiza, suelta, fácil, suave y armoniosa. Viniendo de Italia queda conaturalizada en Castilla.

Grande ha sido el empeño de Vd. por llenar bien su cometido; pero creo debe estar satisfecho de haberlo logrado, como lo estará sin duda el eminente autor de la obra por el feliz, raro hallazgo de un fiel intérprete.

Dispense Vd. esta larga relación á su muy atento Capellán Q. B. S. M.

EL OBISPO DE JAÉN.

El actor cómico D. Mariano Fernandez ha dirigido á *La Correspondencia* un comunicado explicando los motivos que le obligan á trabajar en el teatro del Circo sin interrupción alguna, desde el día en que falleció la señora madre de aquel actor. Parece que son ineludibles los compromisos adquiridos con la empresa, y que esta no puede tener en cuenta el respeto y la consideración que se merecen los sentimientos filiales, lo cual se comprende fácilmente, por aquello de que una cosa es tener corazón y otra ser empresario, y cuando se trata de negocios, es ridículo acordarse de sentimientos.

Según nos dicen, en la segunda noche que se presentó el Sr. Fernandez después de su desgracia, á hacer nada menos que *La pata de cabra*, sufrió una congoja.

Nosotros no nos atrevemos á decir de parte de quién está la dureza de corazón, si de la empresa, del actor ó del público. Lo que sí vemos en el fondo de este hecho, es una ferocidad que espanta. Hay en él algo parecido á las luchas del antiguo circo romano: algo del placer con que aquel público contemplaba y aplaudía la muerte horrible de los gladiadores.

Las *Gacetas* de ayer y hoy publican las protestas de adhesión á S. M. de los jefes y oficiales del cuerpo administrativo del ejército que prestan sus servicios en las provincias Vascongadas, los de Sanidad de las islas Baleares y de Andalucía, los de administración militar del distrito de Castilla la Vieja, los del de Granada, Galicia, Islas Canarias, Sevilla, del sexto tercio de la Guardia civil, del batallón provincial de la Coruña y del cuerpo administrativo de Vigo.

Ha sido nombrado inspector general del cuerpo de carabineros del reino el teniente general don Juan Zapatero y Navas, por relevación de dicho

cargo, accediendo á los deseos de D. Genaro Quezada y Matheu.

Se ha concedido merced de hábito en la orden militar de Montesa á D. Luis Palavicino y de Ibañola, y de la de Santiago á D. Jorge Aunon y Lesaca.

Por Real orden que publica hoy la *Gaceta* se convoca á exámenes para la provision de veinte plazas de segundos maquinistas de la armada, veinticinco de terceros y treinta de cuartos, distribuidos en partes iguales entre los arsenales de la Península y de la Habana y Filipinas; los exámenes se verificarán el 1.º de Abril y el 15 de Mayo respectivamente en los arsenales de los apostaderos de Filipinas y la Habana, y el 15 de Junio en la Península.

Las *Gacetas* de ayer y de hoy no contienen ninguna disposición de interés general.

El día 25 del corriente, á las tres de su tarde, tendrá lugar el besamanos general que ha de celebrarse en el Palacio Real por ser el cumpleaños de S. A. R. el Príncipe de Asturias.

S. M. la Reina nuestra Señora se dignó recibir el jueves 17 del corriente en audiencia particular al señor ministro residente de S. M. el Rey de Suecia y de Noruega, el cual, acompañado del señor primer introductor de embajadores, tuvo la honra de elevar á las Reales manos la carta en que su augusto Soberano da el parabién á S. M. por el feliz alumbramiento de S. A. R. la Serma. señora Infanta dona Maria Cristina.

De Real orden se ha acordado variar los distritos de obras públicas de la Habana, disponiendo que el primer distrito comprenda las jurisdicciones de Habana, Guanabacoa, Santa María del Rosario, Bejucal, Santiago de las Vegas, San Antonio de los Baños, Güines, Isla de Pinos, San Cristóbal, Guanajay, Bahía Honda, Matanzas, Jaruco, Cárdenas y Colon; el segundo la de Pinar del Rio; el tercero las de Villa Clara, Remedios, Sagua, Cienfuegos, Trinidad y Sancti-Spiritus; el cuarto las de Puerto-Príncipe y Tunas, y el quinto los de Cuba, Holguín, Bayamo, Manzanillo, Jiguaní, Guantánamo y Baracoa.

El día 26 de Diciembre entraron en el puerto de la Habana el vapor *Francisco de Asís*, procedente del puerto de Omapa, en la costa de Honduras, mandado por D. Valentín Castro Montenegro, capitán de navío de la armada, y la goleta *Vad-Rás*, su comandante el teniente de navío D. Manuel Carballo, de cuya llegada á Santiago de Cuba ya se tenía conocimiento.

El ministerio de Ultramar ha significado al de Estado la conveniencia de que por el cónsul de España en Nueva-York se remitan al Gobierno de Fernando Pío ó al de Cádiz para que lo haga al mismo, dos kilogramos de la mejor semilla de cada una de las clases de tabaco de Kentucky y de Virginia, con objeto de aclimatar estas plantas en las islas del Golfo de Guinea.

También se ha significado al ministerio de Fomento la conveniencia de que dé las órdenes conducentes al director del jardín Botánico para que prepare un cajón con plantones de Ficus-elásticos y tres plantones de Moral de Filipinas, Moral negro y Moral blanco, con objeto de aclimatar dichas plantas en Fernando Pío.

Al mismo tiempo se ha dispuesto que el gobernador de Cuba disponga con el propio objeto el envío á Fernando Pío de dos kilogramos de buena semilla del mejor tabaco de la isla, y algunos plantones del cacao de Caracas, de Guayaquil, de cañela y del árbol del clavo.

Los expedientes relativos á las devoluciones á las empresas de ferro-carriles de Cuba de las cantidades que satisfacen por derechos de introducción de objetos que reciben para dichos caminos, se cursarán, según se ha prevenido de Real orden por las oficinas de la intendencia, y en los casos en que la resolución sea privativa de estas se oirá siempre por lo que respecta á la parte facultativa el parecer de la inspección de obras públicas y dirección de administración, dando cuenta al ministerio de Ultramar de lo que se resuelva en los diferentes casos que puedan ocurrir.

Se ha recomendado de Real orden al gobernador superior civil de Puerto-Rico que se cumpla con la mayor actividad lo prevenido en la Real orden de 27 de Julio de 1865 sobre la preparación de expedientes para llevar á cabo la desamortización civil y eclesiástica, y que las gestiones hechas en el distrito de Mayagüez se extiendan á todos los puntos en que puedan existir bienes sujetos á desamortización.

Por el ministerio de Ultramar se ha aprobado el gasto de habilitación de local de las conferencias de los comisionados para la información mandada abrir por Real decreto de 25 de Noviembre del año próximo pasado con cargo 4,134 escudos 657 milésimas á las cajas de la isla de Cuba, y 2,480 escudos 770 milésimas restantes á las de Puerto-Rico.

Se ha dispuesto que el mayor gasto causado en las obras de habilitación del edificio que ocupa el ministerio de Ultramar é instalación de las direcciones archivo y biblioteca del mismo, se aplique, como lo fueron los anteriores gastos, con cargo á las cajas de Ultramar en esta forma: 2,274 escudos 50 milésimas á las de Cuba; 909 escudos 620 milésimas á las de Puerto-Rico, y 1,364 escudos 450 milésimas á las de Filipinas, cuyas sumas se incluirán en los presupuestos para 1867-68 para la formalización que corresponde.

Se ha hecho extensivo á la isla de Cuba el Real decreto dictado para la Península en 7 de Octubre de 1855, mandando que á los reos que fueren sentenciados á penas correccionales se abone para el cumplimiento de su condena la mitad del tiempo que hubieren permanecido presos.

Se ha dispuesto que las oficinas de Hacienda de la isla de Cuba informen, conozcan y tengan una

intervención directa en todos los expedientes que alteren la base de un servicio que necesite nuevo crédito ó ampliación de crédito, y en los que traten de cualquiera cuestión ó incidente que tenga su representación en el presupuesto; debiendo remitir la intendencia de Hacienda dichos expedientes al Gobierno de S. M. por conducto del gobernador superior civil.

Se ha recomendado de Real orden al gobernador superior civil de isla de Cuba, emplee todo su celo é interés para que aquel rico territorio figure dignamente en la próxima Exposición universal que debe verificarse en París: en activar el envío de los frutos y objetos de todo género que deban figurar en la misma, y en que su número, orden y clasificación correspondan á los elementos de riqueza y progreso con que debe presentarse la primera de las Antillas.

El interés legal del dinero dado á préstamo en la isla de Puerto-Rico, para los casos en que debiendo abonarse no se hubiese pactado por los particulares, debe fijarse según Real orden, para el año de 1867 en el mismo tipo de 9 por 100 en que se reguló para el año último.

El viernes entró en el dique flotante de Cartagena la urca *Pinto*, que debe salir á fines de mes para Fernando Pío, con objeto de conducir la correspondencia y pasajeros.

Se ha resuelto por el ministerio de Ultramar que se ponga á disposición de la comisión española de la Exposición universal de París 6,000 escudos para atender á los gastos de ornamentación del local é instalación de los objetos en el edificio de la Exposición, con cargo á los presupuestos de las provincias de Ultramar, que se satisfarán proporcionalmente á la importación y número de los objetos que cada una de ellas haya de exponer.

En la primera semana de este mes ha aumentado la cuenta de metálico de la Caja general de Depósitos 279,790 escudos. Ingresaron 4,620,909 escudos, y se devolvieron 4,349,111, quedando una existencia de 137,551,407 escudos.

La cuenta de papel de la Caja general de Depósitos ha aumentado en la primera semana de Enero 4,432,921 escudos. Ingresaron 5,744,621, y se devolvieron 4,511,700. Queda, pues, una existencia de 239,187,604 escudos.

Según dice un periódico, se trata de reformar el sistema tributario en la isla de Cuba, sustituyendo con una módica contribución directa los impuestos indirectos.

Refiriéndose á correspondencias que le dirigen de Inglaterra, dice un diario:

«Se asegura que el Sr. Seward, ministro de Negocios extranjeros en Washington, había censurado enérgicamente las dificultades opuestas por las Repúblicas del Pacífico á aceptar la mediación ofrecida por los Gabinetes de Francia é Inglaterra, brindándose á mediar por su parte con el mismo objeto y advirtiéndole que la aceptación por las partes interesadas significaría la celebración inmediata de un armisticio, después del cual los plenipotenciarios de las Potencias beligerantes podrían reunirse en Washington con el objeto de discutir las condiciones de la paz.

Estas comunicaciones del Gobierno anglo-americano, según el corresponsal, deben ser ya conocidas en Madrid, puesto que tienen la fecha del 20 ó 21 de Diciembre: al Perú y Chile habrán llegado respectivamente alrededor del 10 y del 18 del mes actual, y por consiguiente en estos momentos aquellos Estados estarán poniéndose de acuerdo acerca de la contestación que deben dar.

Dícese también que el Gobierno inglés no se ha opuesto á que el de los Estados-Unidos influya para la terminación de la guerra, y es de suponer que el Gabinete de las Tullerías haya contestado en el mismo sentido.

Insertamos á continuación las explicaciones que en la Cámara de los Pares de Portugal se han cruzado al discutir en el proyecto de contestación al discurso del Rey, el párrafo referente á la visita de la Reina de España:

«El Sr. Costa Lobo declaró que no era su intención combatir el proyecto, por más que estuviera convencido de que esta era la ocasión más propia para examinar la política del Gobierno. Absteniase de hacerlo, sin embargo, y sólo proponía que fueran eliminadas del referido párrafo estas palabras:

«Sea el más leve compromiso para su respectiva autonomía». Refiriéndose este párrafo á la visita regia y á las relaciones de los dos países, el orador no veía la necesidad de que se hablara de compromisos para la autonomía, sintiendo que una circular del ministro de Negocios extranjeros usara el mismo lenguaje, porque tal insistencia podría hacer creer que no existe tan vivo deseo de conservar la autonomía, ni tan entrañable amor á la independencia nacional, por aquello de que así como hace dudar de su moralidad el que la lleva siempre en los labios, puede dudarse del amor á la independencia por el abuso de estas declaraciones.

«El ministro de Negocios extranjeros contestó que ninguna cosa humillante se descubría en las palabras que el digno par trataba de eliminar, porque todos tenemos el derecho de mantener nuestra independencia, y no comprometamos la afirmación de este derecho, siendo útil además, cuando se aproximan dos países que cuentan grandes puntos de contacto y grandes intereses comunes; pero que asimismo encierran en su organización interna diferencias radicales, que á mas de las tradiciones seculares, hacen que esta aproximación pare donde debe parar.»

El párrafo fué aprobado después de algunas otras consideraciones, así como todos los demás.

Han llegado á Madrid los Sres. Gobernadores de las provincias de Córdoba, Cádiz y Málaga.

Al frente de sus anuncios oficiales, la *Gaceta* de ayer publica el siguiente:

«Capitanía general de Castilla la Nueva.—Esta»

do mayor.—Sección de órden público.—Por el excelentísimo señor capitán general se ha impuesto la multa de 50 escudos al periódico *La Reforma*, obligándole además a retractarse de la noticia calumniosa que publicó respecto á las supuestas novatadas que falsamente decía se ejercían en el colegio de artillería de Segovia. También han sido obligados á retractarse todos los demás periódicos que dieron á luz aquel ataque indigno, dirigido á un establecimiento militar que cada día gana en organización, órden, respeto, instrucción y disciplina.

Madrid 19 de Enero de 1867.—El brigadier, jefe de estado mayor, Joaquín de Souza.

Según una carta que de París dirigen á un periódico, el ministro de Negocios extranjeros, señor de Moustier, va á enviar, sino ha enviado ya un despacho al Sr. Lesseps aprobando completamente la conducta de este en sus gestiones para el arreglo de las diferencias entre España y las repúblicas de Chile y el Perú. En este despacho el señor Moustier encarga al representante francés que por todos los medios que estén á su alcance, siga gestionando hasta conseguir un arreglo en que Francia lo mismo que Inglaterra y los Estados Unidos están interesados.

Nos escriben de Segovia con fecha de ayer:

«En un número del periódico *La Reforma* del mes corriente, se inserta un suelto llamando la atención á los jefes del Colegio de Artillería establecido en Segovia, para que corrigieran las novatadas que asegura el autor han vuelto á reproducirse entre los cadetes novatos y del último semestre ó de promoción.

A objeto de borrar el efecto que haya podido producir el suelto á que aludimos, sobrios de conciencia para asegurar á mas de la estratagema con que hemos leído la noticia, nos consta la esquisita vigilancia de los jefes y la sensatez y cordura que preside á todos los actos de los cadetes. De pública voz es moneda corriente hace tiempo en esta ciudad, y no podemos pasar desapercibida la siniestra intención con que está escrito aquel suelto, porque pudiera seguirse algún perjuicio á la población. Si el comunicante se ha propuesto usar la palabra *novatada* para calificar en serio de mortificaciones graves á los chicos, lo que pudieran ser bromas de jóvenes, no ha estado muy acertado, si es que á ello le han obligado precauciones interesadas.

Por ligereza impremeditada suelen seguirse á veces daños graves, y en nuestro deber como segovianos, esta evitarlos, por ello nos apresuramos á contestar el suelto que llevamos mencionado.

Los periódicos de la Habana recibidos estos días, nos dan noticias que alcanzan al 50 de Diciembre último.

«El estado sanitario era satisfactorio en toda la isla de Cuba.

«Había llegado á Trinidad el general Villate, conde de Balmaseda.

«Se habían recibido en la Habana noticias de Santhomas hasta el 19 de Diciembre.

«En esta última fecha la enfermedad reinante no había disminuido, es cierto; pero tampoco había ido en aumento. Hasta la mañana del 15, el número de muertos ascendía á 564, y del 15 al 18 á las ocho de la mañana, habían fallecido 107 personas; por manera que el total de muertos en dicho día era de 471.

«En diferentes puntos de la ciudad se habían abierto cocinas, donde se repartía sopa á los necesitados que habían salido con bien de la enfermedad; pero se consideraba que esto no era suficiente para restaurar las fuerzas de aquellos infelices, que habían quedado muy debilitados.

«El *Tidende* anuncia además, que merced á la acción favorable del cónsul de España en Santhomas, el capitán general de Puerto-Rico había consentido en que pudiesen acudir á puntos determinados de la costa oriental de la isla, á fin de embarcar el ganado necesario para el consumo de Santhomas. Había causado muy favorable impresión esta prueba de benevolencia.

«En la mañana del 27 llegó al puerto de la Habana el vapor de guerra *Francisco de Asís*, procedente de la costa de Honduras.

Hé aquí los números que han salido premiados en el sorteo de la lotería que se ha verificado hoy; no podemos asegurar su exactitud, por haber sido tomados á oído; mañana publicaremos la lista oficial:

16325	60,000	escudos.
17970	50,000	
15407	20,000	
3962	10,000	
5336	Idem.	

Con 5,000 escudos.

6548	11190	15314	15382
15734	16560	28705	48815
805	1508	17140	11443

Con 2,000 escudos.

43405	15072	8247	4056	25982	15
15741	19752	17008	7826	17571	17514
6282	15625	25396	4619	13902	17559
14057	22008	11445	15740	12065	15417
5582	2506	2539	2141	2002	12945
17655	13802	2445	12576	10998	21251
21265	13969	42005	3690	3825	9955
16040	22527	15949	3909	8797	4455
6656	9960	12021	3124	7957	9200
17175	8192	18188	19944	10942	4407
5980	6208	957	5237	14577	3553
5444	14894	7152	21557	12352	20616
7082	744	10777	19802	9407	7022
14102	22794	11070	6817	9565	7682
15925	1429	15055	4259	5247	7955
755	15061	10511	22565	5749	25259
7725	1182	549	17467	9786	5910
14481	8824	26911	8911	15077	1652
9459	14058				

De una carta que escriben de la Habana, tomamos los siguientes párrafos:

«Las causas de la escasez de metálico que se nota, unos la atribuyen á nuestras desidencias con Méjico y Santo Domingo, otros á la guerra de Alemania y muchos á la situación especulante de Europa. Todas ellas y otras que muchos conocen y que yo me reservo, son realmente el origen del retraimiento metálico que se advierte.

«Conocida y estudiada la verdadera situación económica de la plaza, el general Manzano convocó, bajo su presidencia el 18 del corriente una reunión de banqueros, hacendados y comerciantes con el fin de deliberar sobre las causas, entidad y posible remedio de las dificultades que hoy se ofrecen para la buena y desembarazada marcha de los negocios rentísticos y mercantiles. En ella se declaró por unanimidad, que el estado de recursos del Banco era excelente, pero que siendo oportuno fortalecer su caja para el desenvolvimiento de esta idea, se nombró una comisión compuesta de D. Francisco Fesser, director del banco de comercio; D. Juan Atlano Colomé, director de la Alianza; D. Francisco Illas, director del Crédito industrial, y don Francisco Ibañez, comerciante y propietario.

«Después de reseñar lo que se ha hecho para conjurar el conflicto en las diferentes fases porque ha pasado, concurre diciendo:

«La confianza renace, el pánico desaparece y todos los establecimientos de crédito unos han abierto sus cajas al público, y otros las abrierán habiendo celebrado entre sí conciertos para saldar mutuamente sus obligaciones.»

Carta pastoral que el Excmo. é Ilmo. Señor D. Juan Ignacio Moreno, Arzobispo de Valladolid dirige á su diócesis el día 8 de Diciembre aniversario desu consagración, con motivo del angustioso estado en que se halla el Romano Pontífice.

Nos el doctor don Juan Ignacio Moreno, por la gracia de Dios y de la Santa Sede apostólica, arzobispo de Valladolid, prelado doméstico de su Santidad, asistente al sacro sáculo pontificio, señor de Junquera de Ambía, noble romano, decano honorario del ilustre colegio de abogados de esta ciudad, caballero gran cruz de la Real y distinguida orden española de Carlos III, senador del reino, del consejo de S. M., etc., etc.

A nuestros venerables hermanos, Dean y Cabildo de nuestra santa iglesia metropolitana, reverendos Párrocos y Eclesiásticos de la diócesis y á nuestros amados hijos los fieles de la misma, salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

La festividad en que la Iglesia católica, llena de júbilo, celebra el dogma augusta de la Inmaculada Concepción de María, es, venerables hermanos y amados hijos, para el pueblo español de gloria y extraordinario consuelo. Esa festividad por motivos especiales excita además en nuestro corazón otros no menos tiernos y delicados sentimientos. En este fausto y solemnisimo día fuimos consagrados. En él, con temblor lo recordamos, corrió sobre nuestra cabeza la unción divina del Espíritu Santo. El aniversario de acto tan grande é imponente hace que nuestra alma fije seriamente su consideración sobre las sagradas obligaciones que entonces contraguimos y que de un modo inefable oigamos con toda claridad en el interior de la misma la voz del Señor, que nos dice por Isaías: «sube sobre un monte alto, tu que evangelizas á Sion, alza tu voz con esfuerzo, tu que evangelizas á Jerusalén, álzala, no temas. Di á las ciudades de Judá: ved aquí á vuestro Dios.» (1)

Instado, pues, por el cumplimiento de nuestro deber y fuertemente impulsado por el amor que profesamos á nuestra diócesis, haremos hoy resonar la nuestra con tanta mas solicitud y celo, cuanto que nos hallamos persuadidos de que la palabra de Dios anunciada por sus ungidos, es el medio poderoso de detener en su curso esos graves acontecimientos que afligen á la humanidad y hacen estremecer con sus terribles sacudidas los cimientos mismos de la sociedad entera.

No existen en verdad entre nosotros esos géneos turbulentos y ambiciosos que los promueven y les dan el impulso, que creen necesario para lograr á todo trance y aunque sea á costa de los mayores horrores la realización de sus criminales proyectos. Pero por una fatalidad inconcebible no suelen faltar en todas partes hombres incautos, que dando diariamente pruebas de la más deplorable insensatez, se dejan alucinar y seducir con la doctrina irreligiosa y antisocial que aquellos proclaman en los momentos de frecuente exaltación á que los conducen sus innobles y depravadas pasiones.

Si supiéramos que semejante desgracia cabía también á la hidalga tierra de Castilla confiada á nuestra solicitud pastoral, y que tan fecunda ha sido en producir varones insignes que han dado gloria al Trono, á la Religión, á las armas, á la política, á las ciencias y á las artes, nos dirigiríamos á esos infelices, y con el interés con que un amoroso padre grita á su hijo para salvarle al borde de un abismo en que sin conocer el peligro se ha tranquilamente colocado, les diríamos: *Ecce Deus vester*. Ved aquí á vuestro Dios.

Si, venerables hermanos y amados hijos, es preciso que se crea y se medite en él. Esta es la gran necesidad de nuestra época. Satisfecha del modo debido, desaparecerían los graves peligros de que estamos rodeados. Los que le desconocen ó desconfían de su providencia, son los únicos que acogen con agrado una doctrina que excitándolos á la deslealtad y á la rebelión, les enseña á sacudir el suave yugo de la ley eterna y á sublevarse contra los más preciosos derechos de la majestad divina. No saben sufrir ni orar. El remedio de sus males sólo lo esperan de sí mismos. Tienen por injusto lo que no les conviene ó agrada. No piensan en la vida futura y les lisonjea la idea de poderse erigir en jueces y vengadores de sus verdaderas ó supuestas ofensas.

Sólo pueden aficionarse á las máximas inmorales de aquella disolvente doctrina, los que de un modo lastimoso viven completamente olvidados de su Dios. ¡Oh si le conocieran y le amaran! Muy diferentes serían sus juicios y apreciaciones. Ninguna inquietud vendría á turbar la tranquilidad y sosiego de su vida. Las injusticias mismas de los hombres, si alguna vez las experimentaban, en vez de fomentar en su corazón sentimientos de odio y de venganza, contribuirían á afirmarlos en la fe y en la esperanza, que el hombre en la desgracia debe colocar en Dios. Alumbrados con la luz divina recordarian entonces con el Real Profeta que «este Señor es Dios grande y Rey grande sobre todos los Dioses.» (2)

Ciertamente, venerables hermanos y amados hijos, él es el que extendió los cielos cual si fuera nada y los desplegó como tienda para morar. Su yno es el gobierno, la soberanía y el imperio. Su reino lo avasalla todo. Él sólo puede mandar y prohibir lo que sea de su agrado. Es el árbitro de la vida y de la muerte (3). Levanta monarquías, y cuando le place las reduce á polvo. Dispone como dueño de los pueblos. Es el Señor y Rey augusto de los Reyes y de las potestades de la tierra. Su inapelable fallo fija el término de los grandes y poderosos Monarcas, y su irrevocable sentencia les da, según sus virtudes, la eterna bienaventuranza, ó según sus culpas, los desahos de la gloria del mundo y los arroja para siempre en el insondable calabozo del fuego. Si se mira, caen del cielo los más en-

cumbrados ángeles, y el infierno se llena de luceros. *Ecce Deus vester*.

Venturosos los pueblos y felices los hombres que poseen y saben apreciar en todo su valor el rico tesoro de creencia tan sublime. Les disgustan, es verdad, los abusos del poder y de corazón los deporan cuando con su recto é imparcial criterio los observan. Pero todavía temen más y con mayor severidad condenan la rebelión. Conocen su injusticia, sus irreparables desastres, la inmensa responsabilidad en que incurren sus autores y que de ninguna manera les es lícito apelar á ese reprobado y violento recurso para impedir ó remediar aquel mal, por grave y positivo que sea. Perderían gustos todos los bienes de la tierra antes de pretender, por medio de las revueltas, usurpar al Señor el cetro de oro purísimo que tiene en su mano omnipotente, subvertir el órden maravilloso y providencial con que gobierna el universo y atentar contra la sociedad, en cuya organización y régimen, aun al través de las miserias de los hombres, admiran y adoran la sabiduría, la prudencia, la bondad y la justicia de Dios.

La doctrina que admite otro modo de obrar, merece, como funtoral y desastrosa, la reprobación general de las personas instruidas y honradas. Detestada, por consecuencia, los incautos, que seducidos por las formas brillantes con que sus promulgadores procuran engalanarla para cubrir su deformidad, hayan podido darles irreflexiva acogida en su corazón. Condénala resueltamente y vólvase con generosa decisión á su Dios. No teman su justo enojo. Es aquel que se dignó asegurarnos haber venido al mundo á buscar y á salvar lo que había perecido (1).

Ecce Deus vester diremos también á vosotros, venerables hermanos y amados hijos, en esta día en que por medio de la consagración nos hicimos vuestros esclavos en Jesús. *Nos autem servos vestros per Jesum*. (2) Ved aquí á Jesucristo vuestro Dios. A él se refería David cuando cantaba: «Dijo el Señor á mi señor: Siéntate á mi derecha, hasta que ponga á tus enemigos por peana de tus pies.» (3) Recordad también que descubriendo sobre el monte santo algunos destellos de su divinidad, el Padre nos dijo: «Este es mi Hijo muy amado, en quien yo mucho me he complacido: á él escuchad.» (4) Y cómo debe el hombre obedecer este precepto de su Dios? ¿Quiénes son los que en las grandes conmociones sociales oyen con toda verdad á Jesucristo? Los que siguen la doctrina de la Iglesia católica, que constantemente está haciendo esfuerzos heroicos y verdaderamente maternales por salvar al hombre, á la familia y á los pueblos.

Por medio de su admirable enseñanza y de sus portentosas obras procura conservar el candor, la inocencia y la subordinación en los jóvenes, exige honestidad, decoro y reciproca fidelidad á los casados, declara divina la autoridad de los padres, estimula la industria y el trabajo, prescribe respeto á la propiedad, obediencia á la ley, veneración al magistrado, misericordia al rico, paciencia al pobre, que haya amor mutuo entre los hombres, que se practique con todos la justicia y se tenga consideración con la desgracia. Quiere que el sabio estudie, adelante en las letras y progrese en las ciencias, que el funcionario público sea probo, inteligente y activo, así como el militar sea pun, donoso, valiente y dirija su noble ambición al logro del honor y de la gloria. Quiere ardorosamente que el Sacerdote, como el ilustre hijo de Onías, cuide de su pueblo y lo libre de la perdición; que por su virtud y ciencia brille como lucero de la mañana en medio de la niebla y como la luna llena en los días de su mayor claridad; que como el esplendoroso sol resplandezca en la casa de Dios, y que por su pureza, actividad y celo sea como llama luciente é incienso que arde en el fuego. (5)

Desear también y trabaja sin descanso por lograr que el derecho y no la fuerza, ni la astucia, sea el regulador de las relaciones que ligan entre sí á las naciones, que haya sincera fidelidad en sus alianzas y tratados, que auxilien recíprocamente en sus conflictos y apuros, que haya paz entre las mismas. Prohibe se desprestije al trono, se perturben los reinos y se conspire. Sin cesar da ejemplo de sumisión y de celo el mas puro de la autoridad legítima. Derramaría su sangre por sostenerla. Ama á los príncipes, día y noche ruega por ellos, y además de atraer sobre sus personas y sus pueblos las bendiciones celestiales, como afirma Fenelon, inspira á los últimos afecto á toda prueba hacia sus soberanos, que son las imágenes de Dios en la tierra (6).

«Oh Iglesia santa! ¿quién no se enamora de tu incomparable hermosura interior? No altera en nada, ni cambia su doctrina, aun respecto á los soberanos que la maltratan ó persiguen. Se queja de ellos, los reprende, los increpa, los amenaza, los juzga, los condena, con la autoridad que para regir en lo espiritual á todos y salvarlos ha recibido del cielo; pero cuando habla á los súbditos de estos desgraciados príncipes, lo hace en los términos dignos y sorprendentes con que se expresa el Sumo Pontífice en la notabilísima alocución de 29 de Octubre del presente año. «Nos, dice á la infeliz Polonia para inculcarla la fidelidad debida á su poderoso opresor, ahora nuevamente, como ya lo hemos hecho otras veces, condenamos y reprobamos en gran manera la insurrección, y amonestamos y exhortamos á los fieles y especialmente á los eclesiásticos, que de corazón aborrezcan los principios impíos de la rebelión, y que estén sometidos á las altas potestades y las obedezcan fielmente en todo lo que no se oponga á las leyes de Dios y de su santa Iglesia.»

La presuntuosa ciencia del mundo no sabrá nunca hacer una aplicación tan bella y provechosa de los sólidos é inquebrantables principios sobre que descansa el edificio majestuoso del órden social. Para asegurarlo y al propio tiempo introducir en él los adelantos y mejoras que lo elevan al grado mayor de perfección posible, sus grandes hombres forman leyes, redactan códigos, aprueban y ratifican tratados internacionales. Mas al hacer todas estas cosas, siguiendo la enseñanza de

- (1) S. Luc. cap. 17 v. 4.
- (2) San Pablo, carta 2 á los de Corint. cap. 4, v. 1.
- (3) Salm. 109 v. 1.
- (4) San Mat. cap. 17 v. 5.
- (5) Eclesiast. cap. 50. vs. 4, 5, 6, 7 y 9.
- (6) Discurs. en la Cons. del Elector de Colonia

aquella ciencia, les sucede muchas veces lo que á los arquitectos poco prácticos y entendidos, que no satisfechos jamás de sus obras, no hacen sino edificar y demoler.

Otro muy diferente es el constante proceder de la Iglesia católica. Los principios que proclama como firme base del derecho y de la política, son invariables, como la moral divina de donde proceden. La verdad de que traen su origen, que les sirve de fundamento y señala el fin grandioso á que su aplicación y desarrollo deben enderezarse, no ha sido concebida por el génio del espíritu humano, ansioso siempre de la novedad, viene de Dios y como Él es inmutable y de eterna duración.

Gran confianza en el porvenir de la católica España nos hacen concebir estas consoladoras ideas. Por eso con júbilo en el corazón y serenidad en el alma, esforzamos una vez mas nuestra voz en la augusta solemidad de su excelsa patrona para decir de nuevo á todos vosotros, venerables hermanos y amados hijos, ved aquí á Jesucristo vuestro Dios. Observad su Evangelio; ajustad vuestra vida pública y privada á las salvadoras prescripciones de su moral, y rendidle de continuo y cada día con mayor y mas profundo convencimiento el obsequio racional de vuestra fe, esperanza y amor, teniendo siempre presente que de Él nos dijo Isaías: «como pastor apacentará su grey, con su brazo recogerá los corderos y los alzaré en su seno. Él mismo llevará las ovejas perdidas. ¿Quién midió las aguas con su puño y pesó los cielos con su palmo? ¿Quién pesó con tres dedos la masa, de la tierra y puso en peso las montañas y los collados en romana? ¿Quién ayudó al espíritu del Señor? ¿Quién fué su consejero y le hizo saber? ¿Con quién tomó consejo y le instruyó y le enseñó la senda de la justicia, y le dió á entender la ciencia y le mostró el sendero de la prudencia? (1) *Ecce Deus vester*.

De tan grande y poderoso Dios espera su esposa la Iglesia el socorro que le tiene prometido para salir victoriosa de la tribulación que en la actualidad la aflige. Hombres temibles por su audacia no menos que por el desorden de sus costumbres y vida irreligiosa, se han coaligado para despojar con impiedad al Romano Pontífice del trono temporal que la Providencia le dió para que con decoro, libertad é independencia pudiera ejercer el poder espiritual de que está revestido, poder que es el mismo de Jesucristo. Esos hombres, cual águilas hambrientas dispuestas á arrojarse ciegas de furor sobre su presa, esperan impacientes el momento fatal de poder llevar á cabo sus iníquos y sacrilegos proyectos. La Europa por no verlo, aparta, avergonzada, su vista de la Italia.

El mundo lo observa con espanto. Nadie, sin embargo, sale á su defensa ni á su ayuda. Todos parece abandonarle; pero la digna é imponente actitud que el inmortal Pío IX ha tomado colocándose frente á frente de sus insidiosos adversarios, ha desconcertado á estos y hecho se interesen por su causa, no sólo los católicos de todo el mundo, sino también cuantos conservan sentimientos de rectitud y decoro. Todos poseídos de admiración y respeto le señalan como el custodio y valeroso defensor de la sociedad y del derecho.

Las dos notables Alocuciones del 29 de Octubre último son nuevos y brillantes testimonios de su sabiduría y fortaleza en el ejercicio de ministerio tan sublime. Los Reyes podrán dejar de prestar á la Iglesia el importante servicio de salir á su auxilio en tan grande conflicto. El Esposo de quien recibieron el poder los juzgará. Juzgará también á las naciones enemigas, multiplicará las ruinas entre los que la aborrecen, y si en sus adorables designios permite que se haga extensivo á un Vicario el cumplimiento de aquella profecía: «Del torrente beberá en el camino, por los trabajos que sufre y los que le amenazan, no consentirá que respecto al mismo quede sin realizarse en la parte que anuncia la victoria ó en que se ofrece que por lo cual ensalzará la cabeza (2).»

Interesado en el bienestar de su esposa la Iglesia, y celoso de que se la guarden sus derechos, protegerá por sí mismo ese Trono de diez siglos, el más legítimo, conveniente y popular de la tierra. El apoyo material de que se le intenta privar lo sustituirá con el más fuerte que le dá la veneración de los hombres imparciales, las simpatías de los buenos y el convencimiento de los sabios. Pío IX, no lo dudeis, cualquiera que sean las vicisitudes que le guardan, fuerte con la protección de la alto, acabará por hacer valer su derecho y triunfar su justicia sin más armas que las prodigiosas palabras de la paz, la noble aceptación de su destierro y el generoso sacrificio de su vida.

No puede tener otro desenlace una causa tan justa y tan santa como la suya. Nos lo persuade además la serenidad y valor de su grande y extraordinario espíritu.

Los hechos recientes de su glorioso Pontificado presentan á la consideración del universo su sagrada persona enjugando con una mano las lágrimas que le hacen derramar las desgracias del mundo y la perdición de muchas almas, y extendiendo la otra para defender al débil, levantar al caído y rechazar indignado injustas é indecorosas transacciones, á la vez que con magestad inimitable muestra á los reyes y á las naciones el sendero del honor y de la justicia. ¡Ah! Pío IX es la verdadera gloria de nuestra edad, y la admiración de nuestro siglo.

En su grave situación presente nos pide, venerables hermanos y amados hijos, en su última alocución la ofrenda de nuestras plegarias. No se la podemos negar. Su ángel tutelar en rico cáliz de oro las recogerá unidas á las oraciones de todos los fieles, para presentarlas como oloroso perfume ante el trono de las misericordias. Oremos, pues, con instancia y sin intermisión por nuestro Pontífice Pío, especialmente en la presente festividad, aniversario glorioso de aquel memorable día en que llenando de alegría los cielos y la tierra, declaró con su infalible fallo dogma de la fe católica la creencia piadosa que teníamos de que la siempre Virgen María había sido concebida sin la fea mancha del pecado original.

Roguemos fervorosamente por Él durante esta octava que tanto en nuestra santa iglesia metropolitana como en todas las parroquias de la diócesis, penitenciales é iglesias de religiosas, se terminará

- (1) Cap. 40, v. 11, 12, 13 y 14.
- (2) Salm. 109, v. 6 y 7.

cantándose los tres últimos días después de nona la Letanía Lauretana con la oración del día y la de *Pro Papa*, y además en el mismo día de la octava, que parece ser el designado para el completo desamparo de la Santa Sede, se celebrará una misa solemne de rogativa, concediendo, como concedemos, ochenta días de indulgencia á todos los fieles que asistan á estos actos y rueguen á Dios por el triunfo del Sumo Pontífice.

Socórranosle también, venerables hermanos y amados hijos con nuestras limosnas. Sus necesidades crecen de día en día y en proporción igual se aumenta nuestra obligación de auxiliarle con nuestros intereses. No es mucho que así lo hagamos los hijos sumisos de la Iglesia, que nos gloriamos en llamarle padre, cuando no pocos protestantes se desprenden de los suyos y á veces ocultando su nombre le envían voluntarios donativos. En reconocimiento á los bienes que con su celo, fortaleza y valentía está dispensando á la sociedad, todo hombre de sentimientos generosos, se halla en el caso de decirse á sí mismo como los dos Tobías cuando trataban entre sí el modo de expresar su gratitud al ángel que los había favorecido. *Quid possumus dare viro isti sancto? aut quid dignum poterit esse beneficiis ejus? ¿Qué podremos dar á este varón santo? ¿qué cosa podrá corresponder á sus beneficios? (1)*

Para la generalidad de los fieles es suficiente se desprendan de cantidades pequeñas, que puedan cómodamente satisfacer, con tal que sean entregadas con regularidad, constancia y sobre todo con mucho y tierno amor. De esta suerte podemos fácilmente y sin ningún gravamen insuperable enviar pasada la octava y en otras épocas señaladas del año, nuestro óbolo al anciano y augusto pobre, que es la Cabeza visible de la Iglesia de Jesucristo. Nuestra secretaria de Cámara continúa autorizada para recibir las limosnas, pudiendo los fieles entregarlas por sí mismos ó por conducto de sus Párrocos y demás Sacerdotes de la diócesis, de cuyo celo y sólida virtud esperamos la más decidida cooperación en un asunto que es de sumo interés para la Iglesia y de honra para la noble y desprendida Valladolid.

La bendición apostólica que en virtud de delegación pontificia daremos hoy solemnemente en nuestra santa iglesia metropolitana después de la Misa pontifical, atraída sobre todos vosotros, venerables hermanos y amados hijos, las del cielo, como vivamente lo deseamos.

Dada en nuestro Palacio Arzobispal de Valladolid, á 8 de Diciembre de 1866.—JUAN IGNACIO, Arzobispo de Valladolid.—Por mandato de S. E. I. el Arzobispo mi señor, Dr. D. Cesáreo Rodrigo, Canónigo secretario.

CORREO DE HOY.

Ampliando la *France* que recibimos por el correo de esta tarde las noticias del de ayer acerca de las reformas constitucionales en el vecino imperio, dice:

«Nuestros informes nos permiten confirmar y precisar hoy las noticias que publicamos ayer acerca de los proyectos de reforma constitucional.

El mensaje será definitivamente suprimido y reemplazado por el derecho de interpellación.

Este derecho será reglamentado (así lo suponíamos), y no podrá verificarse interpellación alguna sin haber sido autorizada por dos secciones de las cinco del Senado, y por tres de las nueve del Cuerpo legislativo. La discusión sobre las interpellaciones se terminará por una orden del día motivada.

Tratábase desde luego de que no fuesen á las Cámaras más que una parte de los ministros; pero al punto se ha comprendido que este sistema no era posible, porque dividiría los ministros con carta en dos categorías, y colocaría á los ministros que no hablaban en una condición de inferioridad inaceptable.

Todos los ministros irán, pues, al Senado y al Cuerpo legislativo á defender sus actos y la política del Gobierno.

En cuanto á la prensa se trata de rebajar el timbre, de suprimir la autorización y de sustituir la jurisdicción de los tribunales correccionales á la responsabilidad administrativa.

Se ha presentado, sin embargo, otro sistema para la prensa según el cual se mantiene la jurisdicción administrativa; pero los periódicos no pueden ser suspendidos y suprimidos sino por decreto del Consejo de Estado, después de haber sido oído en defensa el autor del artículo.

Por estas reformas el Senado pierde el derecho de discutir el mensaje, y se ha tratado de ver si era posible, sin desnaturalizar los principios de la Constitución, asociarlo bajo una forma cualquiera á la acción del poder legislativo. Pero este punto no puede ser resuelto sino por medio de un Senado-Consulto que regularice el nuevo estado de cosas.

Si llegan á verificarse estas reformas, tendrán á no dudarlo, grande importancia. La comocion que ha producido la mera noticia de las intenciones atribuidas al Gobierno prueba el inmenso interés con que la espera el país.

Si llega á adoptar definitivamente estas modificaciones constitucionales suscitarian inevitables cuestiones personales.

Por de pronto, no conservando el ministerio de Estado sus atribuciones actuales, tendrá que abandonarlo necesariamente el eminente ministro que le dirige. Pero todo el mundo sabe que el Emperador utilizará sus servicios y su talento en un puesto no menos importante.

También se anuncia que este cambio producirá otros que ocasionarán en parte la caída del ministerio actual.

Acercá de la cuestión de personas se nos ha impuesto el más absoluto silencio, pero no dejará de sernos permitido manifestar un deseo, á saber: que haya las menos vacantes posibles de esos consejeros fieles y devotos que después de tantos años han sabido secundar los pensamientos del Emperador y tienen su parte en el honor de este reinado.

Leemos en el *Siecle*, periódico antirevolucionario de París:

«La supresión del mensaje será una medida retrógrada y de la manera grave, que no podemos creer en ella: el país que saludó el decreto de 24 de Noviembre como la inauguración de una era nueva de esperanzas liberales y de mejoras progresivas quedaría profundamente contristado.

Lo decimos con sinceridad. Si los proyectos que se anuncian llegan á verificarse, no podrán menos de debilitar, sobre todo en las actuales circunstancias, la influencia y la consideración de Francia en Europa.

Las precedentes líneas vienen á demostrar la exactitud del juicio que acerca del espíritu de las reformas constitucionales hemos expuesto en nuestra revista extranjera de hoy.

- (1) Lib. de Tob. cap. 12, v. 1 y 2.

NOTICIAS GENERALES.

Parece que estos días han sido admitidos para ocuparse en la limpieza de las calles, con el jornal de 6 rs., cuantos se presentaban, así como los que por este medio se han ganado la subsistencia, que según nos dicen, han podido destinar a sus cuadrillas suficientes para que a un tiempo mismo desapareciera la nieve y quedara transitable la vía pública en todos los barrios de Madrid.

A principios de la primavera próxima según nos dicen, debe terminarse el derribo del edificio del Pósito, quedando solo el local que ocupan los ingenieros hasta que se les habilite otro cuartel.

Las enfermedades que más llegaron a observarse en este septenario fueron del aparato respiratorio. Abundaron bastante las calenturas catarrales, los catarros laringeos, bronquiales y pulmonares, las pleuresias, las neumonías, las toses y las ronqueras. Hubo también no pocas afecciones reumáticas, predominando entre ellas las artritis, los lumbagos, las ciáticas y las pleurodinias. Ha habido alguna que otra congestión cerebral y epática, catarros vesicales, particularmente en los ancianos, y por último se han observado algunas anginas e irritaciones gastro-intestinales.

Continúan observándose algunos casos de viruelas, pero más benignos que los que se presentaron en las semanas anteriores.

La mortandad, por efecto de la crudeza del temporal, ha sido mucho mayor que en los días anteriores, especialmente en los que padecían de afecciones crónicas de los pulmones, del corazón y grandes vasos, ó de la médula espinal, algunas de las enfermedades agudas, sin embargo, produjeron también la muerte a pesar de haberse empleado los medios terapéuticos que aconseja la ciencia.

El conde de la Fernandina y el marqués de Almedares, individuos de la comisión española que ha de concurrir a la exposición universal de París, han sido designados para colocar, calificar y describir los productos que se presenten al concurso; entendiéndose que su comisión es con relación a los objetos procedentes de las provincias de Ultramar.

La cantidad que ha de percibir la Real asociación de Beneficencia domiciliaria por el producto de la entrada en la exposición de Bellas Artes, es de 4 rs. por persona. Los días designados para la recaudación de este arbitrio, en beneficio de los pobres, serán los jueves.

Han sido nombrados a su instancia comisionados especiales de la isla de Cuba, para la exposición universal de París, D. Ricardo de Garay y Anduaga, y D. Alvaro Reinoso, director electo del instituto de investigaciones químicas de la Habana.

Han sido nombrados, oficial de la aduana de Canfranc, D. Vicente Sánchez Ruiz, recaudador de consumos de esta corte, promotor fiscal de Hacienda de Santander, D. Juan Antonio Toranzo, D. Castor de Prado, oficial de la administración de Hacienda de la provincia de Almería, administrador de la aduana de Albuquerque, don Matías de Lara, oficial tercero de la aduana de Badajoz; para esta D. Ricardo Lucio Arnaiz, que lo es sétimo de la de Cádiz, y en su lugar D. Luis Pablo Blanco, escribiente de la aduana de esta corte.

Se ha conferido el empleo de comandante de caballería, con destino al regimiento de Alcántara, al capitán de coraceros de la Reina D. Rafael Castillo y Rentero, y se han concedido los honores de jefe de administración, a D. Mariano Bachiller, vice-presidente que ha sido de la diputación provincial de Madrid.

Hay en Inglaterra actualmente trece compañías de vapores trasatlánticos que navegan entre Europa y los Estados Unidos. Sumando las travesías de todos estos buques, resultan al año 420 viajes redondos, algo más de uno diario; viajes que, por término medio, producen una ganancia anual de más de 350 millones de reales.

El «Inválido Ruso» dice en su revista militar que el ejército moscovita en pie de paz es de 700,000 soldados, habiendo una reducción en él de 100,000 hombres. En seis semanas puede ser puesto el ejército en pie de guerra. Dentro de dos años estará la artillería completamente provista de nuevos cañones. En todo el año de 1867 se terminará la construcción de 500,000 fusiles que se carguen por la culata y de 300 cañones rayados.

Los experimentos hechos con tubos atmosféricos para la transmisión de despachos en el interior de París, han producido un resultado satisfactorio, y se trata de establecer una red subterránea de estos tubos que una las principales estaciones telegráficas y los edificios públicos más notables. El aire empleado como motor es com-

primido por medio del agua y no por el vapor; pues esto hubiera exigido la instalación de poderosas máquinas. El sistema aplicado es el mismo que ha inventado el ingeniero Sommier para la perforación del túnel de Monte Cenís.

Una compañía formada en Schrevelport (Luisiana) para la fabricación del hielo, con aparatos de vapor, de amoníaco, ha dado en tres meses a sus accionistas un dividendo de 18 por 100. Actualmente produce 5,000 kilogramos de hielo diarios.

Ha llegado a París la comisión inglesa para la Exposición Universal, y empiezan a colocarse algunos productos de la Gran Bretaña. Varios expositores franceses se ocupan también en clasificar sus productos.

Los periódicos franceses anuncian haberse desencadenado simultáneamente en las costas terribles tempestades; los puntos que más han sufrido son Liverpool, Plymouth, Margate, Bencaze, Weymouth, The-Lizard, Bournemouth, Blakeney, Norfolk, Cardigan, Llandwynn, Tramore y Greenock.

En Londres sopló un viento tan impetuoso, que varias personas fueron derribadas y arrojadas casi entre las ruedas de los carruajes. Las aguas del Támesis han crecido en Windsor, en Maidenhead y Staines. La capital de San Jorge ha experimentado notables averías.

Las columnas de *La Shipping and Mercantile Gazette*, vienen llenas hace tres días de siniestros causados por las últimas tempestades. Ha perecido mucha gente, y se han perdido muchos buques. De Sunderland se han recibido noticias de naufragios que exceden en gravedad a cuanto se ha visto hace 20 años.

Dice un periódico francés:

«Mucho se ha hablado esta semana en París de una pobre modista envenenada por una hebra de seda que se metió en la boca antes de meterla en la aguja. Los médicos han inquirido lo que habría podido hacer tan peligrosa aquella seda, y se ha descubierto que ciertos fabricantes que venden seda por mayor, la impregnan de sulfuro de plomo para que pese más.»

La sociedad de estadística de París en su reunión mensual de Enero, ha decidido aprovechar la afluencia de extranjeros que la exposición universal debe atraer a París para promover un congreso libre de estadística. Esta reunión, a la que se invitará a los sabios en estadística de todos los países, nada tendrá que ver con el congreso oficial de estadística que desde 1854 forman periódicamente los jefes de estadística de los diversos Estados de Europa.

Supónese que los piratas chinos han asesinado al capitán y varios tripulantes de la fragata inglesa *Westminster*, que naufragó el 50 de Setiembre en el bajo de la Plata. El resto de la tripulación fué recogido en el mar.

Escriben de San Luis del Potosí a la Sociedad de Méjico que el cólera había invadido a Monterey, y que en los días 2 y 3, primeros de la invasión, ocurrieron más de 50 casos, terminando uno de ellos con la muerte.

Parece que el Sr. Borella, dueño de los hoteles de Francia en Madrid y de París en Valladolid, se propone presentarse como empresario para dar en París 400,000 comidas diarias durante el tiempo de la Exposición, a un franco cada cubierto. Las comidas se compondrán de sopa y tres platos.

Segun noticias de Timor, el 31 de Agosto se declaró en Dilly un incendio que redujo a cenizas el cuartel, la iglesia, el almacén del material de guerra, el tribunal de Hacienda, el palacio del Gobierno y 45 casas de particulares.

En los Estados Unidos ha habido varios incendios; he aquí como los describe *La Crónica de Nuevo York*:

«El día 26 se incendió en Baltimore un almacén de sombreros y pasamanería, las pérdidas ascendían a 30,000 duros, pero están cubiertas por los seguros.»

Dos edificios quedaron destruidos por el fuego el mismo día en Filadelfia, ocasionando pérdidas por valor de 25,000 duros.

La fábrica de zapatos del Sr. Rigelow, situada en Elmira (Nueva-York), quedó reducida a cenizas el propio día. La pérdida total se calcula en 70,000 duros. Era uno de los mejores edificios de la población.

El vapor *Fashion*, que hacía el tráfico entre Vicksburg y Nueva-Orleans, se incendió el jueves pasado, a doce millas de Baton-Rouge. Perecieron veinte personas, y la carga, que consistía en dos mil seiscientas balas de algodón, se perdió completamente.

¿Será cierto?

«Hace algunos años le ocurrió a un hombre la

idea de hacer una excursión por los sumideros de Nueva-York en busca de objetos perdidos. La empresa tuvo un feliz éxito, pues recogió por valor de 27 duros en alhajas, plata y otros efectos de valor. Pero estuvo a punto de perderse y perecer, y no se atrevió a proseguir su excursión.

Hace pocos días una joven de 18 años leyó en un impreso viejo la relación de esta exploración, y se resolvió a penetrar en los sumideros acompañada de su hermano de 16 años y de un hombre de unos 50. Al cabo de algunos días salieron los dos hermanos con 21 sacos con objetos por valor de 4,500,000. Miss Walker y su hermano se proponen pasar a Inglaterra, donde tienen su familia para disfrutar de su fortuna.

El hombre que los acompañaba pereció extraviado en los sumideros.

La diputación provincial de Burgos activa las gestiones para establecer en aquella ciudad un colegio de sordo-mudos y ciegos.

Ha sido declarada de segunda clase la administración de correos de Bilbao, dando los ascensos correspondientes a los empleados de ella.

Ya empiezan a conocerse los efectos del temporal que venimos hace días experimentando. En la noche del sábado último naufragó en las aguas de Huelva el vapor inglés *Cortés*.

Dice un periódico de Sevilla que el 21 del corriente, día del Príncipe de Asturias, deben obtener sus licencias más de 500 confinados de aquel correccional.

La diputación provincial de Cádiz acordó en su última junta apoyar cerca del Gobierno el pensamiento del Sr. Marcoartú acerca de los cables submarinos en las Antillas y de Cádiz a Canarias.

También resolvió instruir un expediente de utilidad pública para realizar el proyecto de tramvía desde la ciudad de Sanlúcar de Barrameda hasta el puerto de Bonanza, y por último, transferir al presupuesto vigente con cargo al capítulo de imprevistos, la partida de 20,000 rs. consignada en el año anterior para los gastos que ocasionase la provincia en la exposición universal de París, y nombrar para esta como delegado a D. Vicente Rubio y Díaz.

En Cádiz ha ocurrido el martes una sensible desgracia. Oigamos cómo la refiere *El Eco*:

«Un crimen horrible se ha cometido anteayer a bordo de una goleta inglesa surta en Puentes. Parece que el segundo piloto (italiano) y un marinero tuvieron una disputa, viniendo un tercero también marinero, a defender a su compañero, llevando su furia al extremo de acometer al piloto; pero este hizo uso de un puñal y le asestó dos golpes en el pecho: de cuya resultó cayó al suelo en el momento de subir a la cubierta, en donde siguió recibiendo puñaladas hasta el número de 14, dejando de existir. El capitán del buque no se hallaba a bordo: el cadáver fué trasladado al depósito y el agresor a la cárcel pública.»

El juzgado de Marina se trasladó a bordo de la goleta, instruyendo acto continuo las primeras diligencias.

Han sido ascendidos el comandante don Carlos Borlón y Martínez, y el teniente coronel graduado capitán D. Rafael Castillo y Rentero, ambos del arma de caballería, a teniente coronel el primero, y a comandante el segundo.

Escriben de Elizondo refiriendo un suceso bastante desagradable que acaba de ocurrir en los montes de Olaga. Varios jóvenes muy conocidos en aquel pueblo salieron a caza de corzos y javalíes; pero internados en los montes y colocados convenientemente se encontraron con dos osos que acosados por el hambre habían descendido hasta un sitio en que nadie podía presumir su existencia. Los jóvenes hicieron fuego, pero no lograron matar a ninguno de los animales, y tuvieron que luchar brazo a brazo con ellos, quedando en mal estado y sin sentido uno de los cazadores, otro de estos perdió en la refriega el brazo izquierdo y los demás sacaron algunas heridas y contusiones.

Dos de los jóvenes lograron parapetarse detrás de un árbol grueso y desde allí sostuvieron largo rato una lucha encarnizada que concluyó con la muerte de uno de los animales. Al estruendo de los tiros acudieron dos guardias civiles, que después de matar al segundo oso, prestaron los auxilios convenientes a los heridos y los llevaron al pueblo inmediato. Dos de los cazadores salieron ileso.

Segun la «Gaceta del Clero», terminada la bellísima torre construida recientemente en el colegio de escuelas pías de Getafe, y colocadas las campanas, se están haciendo las obras necesarias para que dentro de poco pueda lucir en la misma el magnífico reloj construido en Londres por nuestro compatriota el Sr. Losada, y de cuya obra se nos

hacen grandes elogios. El colegio de Padres escolapios de Getafe es hoy ya uno de los mejores que posee el Instituto Calasancio en España, contando hace mucho tiempo cubiertas las plazas de colegiales que pueden admitirse en el mismo, y dándose a los alumnos una educación completísima y esmerada.

En las provincias del Norte se agita gran interés la cuestión relativa a las tarifas combinadas del Norte de España y Mediodía de Francia, y a la supresión del derecho diferencial de bandera por tierra.

En Santander vá a celebrarse una reunión con este objeto, y los diarios de aquella ciudad aconsejan que la asistencia sea numerosa, a fin de proveer a las resoluciones que sus intereses locales demandan. Dichos periódicos proponen que por el pronto las empresas del ferrocarril de Isabel II y del canal de Castilla se pongan de acuerdo, a fin de ofrecer los trasportes a un precio muy económico.

Se ha solicitado del Gobierno la autorización de una sociedad mercantil, comanditaria, por acciones, formada en esta corte con el capital de seis millones de reales bajo la denominación *Metalúrgica de Vinuesa* y razón comercial de Robles y compañía. El objeto de la sociedad es la explotación de la gran fábrica de hierros situada en el término de Vinuesa, provincia de Soria, montada con todos los adelantos modernos y rodeada de grandes bosques y abundantes criaderos de carbon de piedra y de minerales ferruginosos de primera calidad. La suscripción de acciones ha quedado cubierta con exceso en la primera reunión, y ha sido nombrado gerente el Sr. D. Bernardo Robles.

Dice «La Gaceta del Clero»

«Hemos tenido ocasión de visitar la antigua Universidad de Alcalá, edificio lleno de recuerdos históricos, y cuya conservación se debe al patriotismo de los hijos de la ciudad. Vendido en la primera época de la desamortización, y después de haberse utilizado por el comprador los objetos de más valía que encerraba dentro de sus muros, expuesto a desaparecer y destinado en parte a horno de pan, pajarera y otros usos, fué comprado de nuevo por los vecinos de Alcalá: la primera vez se había vendido por el Estado en una suma insignificante y casi increíble a pagar en los plazos que marcaba la ley.»

Conseguido en parte el patriótico pensamiento de los hijos de la ciudad, hace pocos años que este edificio se ha cedido a los Padres escolapios, que sabemos de un modo positivo se hallan resueltos a continuar en lo posible las obras de reparación que sean necesarias, para que recobre su primitiva suntuosidad, habiendo empleado hasta el día más de diez y ocho mil duros en evitar la ruina de un gran número de dependencias, solar los claustros del primero y segundo piso, y en otras obras precisas, para poder instalar en el mismo el Noviciado y el Seminario.

No podemos concluir estas líneas sin tributar el elogio que merece la conducta de los hijos de la ciudad de Alcalá de Henares, sin envidiarles el humilde pero sincero parabien por su desinterés en la adquisición primitiva de este edificio, que tantas glorias representa, que tanto brillo dió a nuestra patria en épocas llamadas de atraso por los que vieron desaparecer la célebre universidad de Cisneros con la mayor indiferencia, y por la determinación prudentísima de haberlo cedido a los PP. escolapios, nuestros antiguos maestros, que no dudamos sabrán corresponder a la noble conducta de los alcalalinos.

Un dato nos falta que añadir a este ligerísimo recuerdo de nuestra visita a la Universidad de Alcalá de Henares. Hace poco tiempo que ha llegado a manos del reverendo Padre rector del colegio hoy establecido en la misma, una comunicación remitida al rectorado de la Universidad de Cisneros por una asociación científica de Alemania, la cual indica que en aquel país no se concibe que haya podido desaparecer un instituto debido a tan eminente república.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Inés, virgen y mártir, y San Fructuoso y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Vicente, diácono; San Atanasio, mártir, y el Beato Juan de Rivera.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ildefonso, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas solemnes al santo Arzobispo su titular.

En San Antonio de los Portugueses habrá Misa cantada y manifestó hasta las doce.

Seguen celebrándose por la noche los obsequios al Niño Jesús en San Ignacio, y dirá el sermón D. Gregorio Montes.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, ó la de la Piedad en San Millán.

Se reza de San Vicente, mártir, con rito doble segunda clase, con octava y color blanco.

Observaciones meteorológicas del día 20 de Enero de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	695.55	4.0	5.0	S. O.	Cubierto.
9 m.	696.28	5.5	6.9	S. O.	C. cub.
12 m.	696.51	5.9	7.4	S. O.	Lluvia.
3 p.	695.67	7.7	9.6	S. O.	Idem.
6 p.	686.54	4.7	5.9	S. O.	A. nub.
9 p.	686.64	4.4	5.1	S. O.	C. cub.

Temperatura máxima del día. 8.8 11.0
Temperatura máxima al sol. 10.6 13.2
Temperatura mínima del día. 2.7 5.4

Evaporación durante los días. 0.8 milímetros.
14, 15, 16, 17 y mitad del 18. 4 id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Almería, Avila, Burgos, Cáceres, Cádiz, Ciudad Real, Córdoba, Coruña, Granada, Guadalajara, Huelva, Jaén, León, Lugo, Murcia, Orense, Pontevedra, Salamanca, Segovia, Sevilla, Toledo, Vitoria y Zamora.

MERCADOS.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2,500 a 2,500 escudos fanegas.
Trigo vendido, 1,542 fanegas.
Precio medio, 5,947 escudos.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.

Cotización oficial del 19 de Enero de 1867.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 53.75 y 70; 55-80 pequeños; a plazo, 55-85 y 80 fin cor. vol.

Idem, idem diferido, publicado, 54.20, 25 y 20; a plazo, 54.50 fin cor. vol.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-00 d.

Deuda del personal, publicado, 16.70.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 89.50.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 78.50 d.

Idem, de 1.º de Junio de 1851, de 4,000 rs., id., 85.25.

Id. id. de 31 de Agosto de 1852, de 4,000 rs., idem, 74.00 d.

Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 3 por 100 anual idem, par d.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 4,000 rs., publicado, 59.00; no publicado, 53.90 papel.

Idem id. por id., de 4,000 reales, publicado 53.50 y 58.00.

Acciones del Banco de España, sin dividendo, no publicado, 116.00 d.

CAMBIOS.

Londres, a 90 días fecha, 49.50 d.
París, a 8 días vista, 5.14 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 16 de Enero.—Interior, 51.50.—Diferida, 51.50.

Amsterdam, 16 de Enero.—Interior, 52 1/16.—Diferida, 51 1/4.

Londres, 16 de Enero.—Consolidados, 91.
París, 16 de Enero.—Interior español, 51 3/8.—Diferida 51 1/2.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a los particulares, que anuncien periódicamente.

Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

SECCION DE ANUNCIOS.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 35 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.

El precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

APARATOS CONTINUOS

para fabricar bebidas gaseosas de todas clases.

Agua de Seltz, limonadas, vinos espumosos, etc.

PARA LA GASEIFICACION DE CERVEZAS, PRIVILEGIO, S. G. D. G.

HERMANN LACHAPPELLE Y CH. GLOVER,

CONSTRUCTORES MECANICOS.

144, rue du Faubourg Poissonniere, Paris.

APARATO COMPLETO DE FABRICACION FUNCIONANDO A BRAZO.

(Vista del conjunto.)



Estos aparatos de compresión mecánica y fabricación continua pueden producir en un día, y según su fuerza, desde 20 a 10,000 botellas de todas clases de bebidas gaseosas. Son los únicos que llenan todas las prescripciones de los consejos de higiene y de salubridad. Los únicos que antes de salir de los talleres son sometidos a las pruebas legales, exigidas por todos los aparatos que han de funcionar por alta presión; los únicos que responden a todas las necesidades de una explotación industrial.—Son garantidos de todo defecto de construcción.

Se envían prospectos, franco.

Los sujetos que tengan intención de dedicarse a esta lucrativa industria deben procurarse el *Manual del fabricante de bebidas gaseosas*. Se envía franco este magnífico volumen, adornado de 80 grabados, publicado por los constructores, mediante 5 francos en sellos de correo.—La Agencia franco-española, en Madrid, 31, calle del Sordo, trasmite los pedidos.

NO MÁS TOS. Las verdaderas pastillas pectorales del Ermita de España, compuestas de vejetales simples, inventadas y preparadas por el profesor de BERNARDINI, miembro de la Academia de química de Londres, son las únicas que

curan prodigiosamente las afecciones de pecho, como son: la tos, la angina, la gripe, bronquitis, tisis de primer grado, ronquera y voz velada y debilitada de los cantores y declamadores. Véndese en Madrid, provincias, a 6 rs. caja, en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, antes Exposición extranjera, la cual trasmite los pedidos.

(A.)

ACEITE DE HOGG

DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO

Tisis, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismos, flaqueza de los niños, gota, debilidad general (engorda y fortalece).—Dulce y fácil de tomar.—Mención honorable.—En París, farmacia HOGG, rue Castiglione, 24.

Depósito en las buenas farmacias.

Paris, 8 y 5 francos el frasco, Madrid, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel. La agencia franco-española, calle del Sordo, 31, sirve los pedidos, y en provincias sus depositarios.

(A.)

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas piloras, únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años aca como el purgativo más eficaz y más saludable. Tomanse ya en ayunas ya con la comida. Exíjase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouvière y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica: Hôtel Richelieu, vis-à-vis de la rue d'Antin.

En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

MEDITACIONES DE COLOR CLARO

POR UN AUTOR OSCURO.

Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremadamente lisonjera para su autor.

Se vende a 6 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende a 10 rs. en las principales librerías.

Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentín Gómez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

FABRICA DE LICORES

DE LA VIUDA DE PASCUAL E HIJOS.

PALMA ALTA, 11, MADRID.

Licores ordinarios, finos, superiores y escarchados. Aguardientes, roncs y vinos generosos.

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR.

Se facilitan prospectos y se remiten a provincias.

(Núm. 502.—25 E.—1.º, 3, 15 y 32 F.)

LECCIONES DE RELIGION Y MORAL

Para las escuelas de instrucción primaria, por el Presbítero D. Rafael Ruiz Urbina.—Véndese a dos reales cada ejemplar en la librería de Suarez, calle Ancha de San Bernardo, 17, Madrid.

Los señores Párricos que gusten adquirir algunos ejemplares para las escuelas de sus feligresías, y por aplicación de Misa *intentione dantis*, remittirán un recibo de seis de limosna, de 4 rs. por cada docena de ellos, ó de diez de 5 rs. por cada veinticinco ejemplares al autor, calle del Olivar, 34, tercero, Madrid. Los recibidos vendrán sellados con el de la parroquia, y no será el pedido menor de una docena.

(Núm. 501.—5 G. y 5 P.—20.)

En la calle del Molino de Viento, número 32, cuarto 2.º de la derecha una señora sola admite una ó dos personas de confianza en su compañía. No es casa de huéspedes. En las oficinas de este periódico se dará razón más circunstanciada. La casa es propia para algún señor Sacerdote y muy recomendable a toda persona de buenas costumbres.

NUEVO VENDAJE

LIGERO Y ELEGANTE,

para la curación de las hernias y descensos que no se encuentra sino en casa de su inventor Enrique Biondetti, honrado con 14 medallas. Rue Vivienne, número 48, París.

(A.)

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Calle de Pelayo 34.